

CARLOS MONNERY CAIAFFA



LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS



CARLOS MONNERY CAIAFFA



LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS



LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

2020

Autor

Carlos Monnery Caiaffa

Proyecto de Emprendimiento Literario, Tercer Ciclo

Ministerio de Cultura

Programa Nacional de Concertación Cultural

Fundalibro

Calle 115 No. 11 C 74 - Santa Marta

Cel.: 311 420 3782

fundalibro@yahoo.es

Diseño y Diagramación

Jorge G. Silva Rojas

Cel.: 300 818 5890

Jogsir70@gmail.com

Prohibida la reproducción, venta y/o distribución
sin autorización del autor o la editorial.

A la memoria de mi padre terrenal,
Carlos Monnery Barros.

A mi madre, Fanny Caiaffa Fuentes, eterna compañera
y maestra en el arte de la conversa.

A mi maravillosa esposa Delys.

A mis amados hijos María Camila y Josué David.

A la Tribu Literaria.

A los amigos y los que aún no lo son... con amor.

Gracias eternas a Dios, mi amado Padre Celestial, por su misericordia y amor, a quienes creyeron, y a los que no, porque unos y otros, me ayudaron a mantener la motivación, a los amigos que estuvieron dispuestos y atentos al proceso, aportándome desde su corazón.

A la Fundación Libro Abierto, Fundalibro, su director Carlos Alberto Ramos y al Ministerio de Cultura –Programa Nacional de Concertación Cultural- porque a través del Proyecto de Emprendimiento Literario, muchos hemos podido seguir cumpliendo con el propósito de seguir construyendo, desde las letras.

Agradecimiento especial a la organización Castro Nieto Abogados S.A. y al Gimnasio Francesco Tonucci y su directora Piedad Camargo Merchán, por su apoyo oportuno.

CONTENIDO

	Pág.
Presentación	
Prólogo	
Introducción	
Capítulo I: Visión	23
Capítulo II: Enfoque	37
Capítulo III: Empoderamiento	53
Capítulo IV: Calidad total	67
Capítulo V: Planeación estratégica	79
Capítulo VI: Resiliencia	93
Capítulo VII: Consideraciones finales	105

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS



PRESENTACIÓN

La Fundación Libro Abierto, Fundalibro, con el apoyo del Ministerio de Cultura –Programa Nacional de Concertación Cultural-, a través del “Proyecto de Emprendimiento Literario, Tercer Ciclo”, incentiva a los escritores, poetas, novelistas, periodistas, cuenteros, decimeros, pintores, docentes, investigadores, instituciones educativas, corporaciones, fundaciones, cooperativas y asociaciones, mediante la publicación de libros, revistas o gacetas que puedan comercializarse para generar emprendimientos.

Con esta iniciativa, se beneficia al autor con un aporte que representa entre el cuarenta y el cincuenta por ciento del costo total de la publicación de la obra escrita beneficiada y el objetivo de la misma es incentivar el emprendimiento literario con su respectiva promoción para que, de esta manera, pueda proyectarse la formación, creación, circulación, distribución y comercialización de contenidos investigativos.

Los beneficiados reciben un emprendimiento

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

correspondiente a 500 ejemplares; los tipos de libros favorecidos podrán ser cuentos, poemas, décimas, pinturas, crónicas, fábulas, leyendas, relatos, mitos, ensayos, entrevistas, columnas de opinión, biografías y monografías.

En esta oportunidad, la Fundación Libro Abierto presenta la obra titulada LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS, que recoge la producción literaria del coach y conferencista samario Carlos Monnery Caiaffa. El libro representa el contenido de la conferencia que lleva el mismo título y que se convierte en una herramienta pedagógica para los lectores.

Solo me queda repetir, que los libros son hijos que compensan sacrificios con el solo nacimiento. Y ningún padre se atreve a pensar que los engendró en busca de recompensas distintas al maravilloso hecho de la creación.

Bienvenida la producción literaria de este autor del Caribe colombiano.

Carlos Alberto Ramos

Editor

PRÓLOGO

*“La tenacidad es puesta a prueba,
desde el momento en que su cuerpo
es lanzado al vacío por su madre;
la aventura de la vida, inicia en ese instante”.*

De manera sorpresiva, me llega la invitación para escribir sobre este invaluable ejemplar, “Las águilas no cazan moscas”, pero más que complacida me siento honorada de prologar esta “obra maestra para la vida” del amigo, Coach, Escritor, Comunicador Social y Periodista, Carlos Monnery Caiaffa; hacerlo supone para mí, el reto de contarles las bondades contenidas en el libro, sin omitir ningún detalle relevante que no ponga en riesgo el interés por devorar cada página, y quede grabada para siempre en su memoria los tesoros que hay en él.

La manera como Carlos Monnery Caiaffa, escribe este libro nos muestra cómo su discurso escrito “*In Crescendo*” se convierte para el lector en una fuente inagotable de estrategias para la vida pero, que para ser activadas,

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

depende solo de ti... si quieres quedarte regodeándote en la o las circunstancias, o transformas la manera como ves y actúas ante las circunstancias.

Esta obra condensa el proceso de un trabajo de investigación denso y experiencias personales que le permitió al autor, iniciar ciclos de talleres, conferencias y charlas por más de veinte años, y que al día de hoy se evidencian resultados en las vidas de las personas que le dieron la bienvenida a “Las águilas no cazan moscas”.

Su fe en la humanidad lo ha llevado a viajar hacia lugares que nunca imaginó, desde pueblos recónditos hasta grandes urbes; Carlos Monnery Caiaffa viene haciendo un recorrido con su discurso de transformación, que no se encuentra escrito en esencia en ningún programa, laptop o papel, cada una de las palabras están escritas en el alma misma del autor por eso lo escuchamos hablar con tanta pasión, y ahora tenemos la oportunidad de poderlo leer, en un diálogo interno y personal sobre cómo podemos Transformar Vidas, no solo por cómo vemos las circunstancias sino cómo nos vemos a nosotros mismos; el proceso de un ser que se enfoca en su propósito y contra todo pronóstico, sin distraerse, trabaja en ello hasta poder alcanzarlo, no importa si al principio algunos “cuervos” se cuelgan sobre su cuello y lo picotean porque es justo allí donde el autor, nos muestra en su libro, cuál sería la mejor manera de elevarse hasta dejar sin oxígeno al cuervo y estos deban caer por la presión que existe en las alturas, muchas

veces esos cuervos solo están en nuestra mente, trepados ahí por ti mismo; este propósito del escritor con su libro “Las águilas no cazan moscas” de Transformar Vidas, le permitirá al lector descubrir o redescubrir el enorme potencial que cada uno posee, pero también, aflorarán temores, excusas y hasta culpables, pero luego de encontrar dentro de ti aquello que conoces puede ser extraordinario. ¿Qué podemos hacer con él? ¿Cómo logro cumplir con esas pequeñas y grandes metas que me he planteado para mi vida?

De manera personal y profesional, los invito a deleitarse con este ejemplar realizando un viaje al interior de tu propia vida, de tu mente y de tus emociones, confrontes tu propio yo, y tomes la decisión de tener el tiempo necesario para resignificar tu vida, elevarte, “encuevarte” como lo cuenta Carlos Monnery Caiaffa en esta obra e inicies tu proceso de renovación, y tal como las águilas lo hacen, puedas volar sobre las tormentas; jamás olvides que “los hombres y las mujeres grandes no se detienen en pequeñas cosas”.

Mara González Zúñiga

Periodista, Investigadora Social y Escritora

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

INTRODUCCIÓN

Entender cómo llegó el águila a convertirse en un símbolo de poder, nos lleva a adentrarnos en momentos de nuestra historia universal que sin duda tuvieron, y tienen, un gran significado para quienes vieron y vemos en este majestuoso animal un sujeto de inspiración, por su fuerza, valentía y características especiales que inspiraron a antiguas civilizaciones.

El águila romana (en latín *aquila*) llegó a ser un símbolo de las legiones romanas; esas sorprendentes *máquinas militares* de la antigua Roma conformadas por hombres fuertes y disciplinados, entrenados permanentemente para el combate, con una organización táctica única y que tenían como característica excepcional, que cuando perdían una batalla, no adoptaban una postura negativa, sino sacaban una lección provechosa, para no cometer los mismos errores.

Para encontrar desde qué momento histórico el águila empezó a hacer parte de los “*signa militaria*” o insignias que

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

llevaban los estandartes, hay que remontarse casi a los anales de la historia romana, cuando las diferentes legiones empezaron a usar representaciones de animales en sus banderas, siendo el águila la más utilizada. Desde entonces, la figura del águila acompañada de las siglas SPQR -*Senātus Populusque Rōmānus*- (El Senado y el Pueblo Romano), hacía referencia al gobierno de la antigua República Romana. Y llega luego a aparecer en las emisiones monetarias durante el siglo I a.C. y adoptada como estandarte principal de las legiones durante el segundo consulado de Cayo Mario (107-104 a.C.). Hoy aún existen muchos vestigios de antiguas esculturas y frisos que se han mantenido como elementos de gran valor cultural de la civilización romana.

La razón por la que se escogió el águila y no otro animal, es tal vez por su carácter de dominación, poder y control - sobre lo que nos detendremos oportunamente a lo largo de este texto-. Para las civilizaciones antiguas, el águila se asociaba a la divinidad de *Zeus* de los griegos o *Júpiter* de los romanos, con lo que se puede constatar la supremacía de este símbolo sobre cualquier otro. Se dice incluso que si algún águila sobrevolaba Roma era que los mismos dioses estaban enviando un mensaje.

Por esta fuerte relación del águila con el poder, ésta majestuosa ave pasó a ser un ícono de masculinidad y protección divina, por lo que no es extraño que aparezca representada en las insignias romanas, en la numismática y

en la decoración imperial y forjada en metales nobles como la plata, el oro y el bronce. Pero independientemente de sus manifestaciones iconográficas, el águila representaba ante todo, el poder absoluto del emperador como padre protector de la patria y como comandante en jefe de las legiones de Roma, incluso puesta el águila al lado de una corona de laurel simbolizaba el poder de Roma sobre el mundo.

“Aquila non capit muscas”

El sentido del antiguo proverbio latino, *“aquila non capit muscas”*, que se traduce como “águilas no cazan moscas” es que el hombre superior (el águila) no pierde tiempo atendiendo aspectos ni personas insignificantes (moscas). Traída a nuestros días, en los que tanto se defiende la equidad de género, esta traducción tendría que aclarar que: los hombres “y mujeres” grandes, no se quedan en las minucias. Y aunque para algunos esta afirmación tendría una alta dosis de vanidad y soberbia, realmente tiene un significado profundo que nos invita a no descuidar las cosas realmente importantes para nuestro desarrollo personal, a mantener nuestro enfoque en las cosas trascendentales, sin pensar, por supuesto, en dejar de entender que somos sencillos mortales.

Águilas y chamanismo

En las culturas chamánicas, el águila es uno de los animales

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

de poder más venerados e invita a ponerse en contacto con la *energía universal*. Es considerado el más sagrado de los animales de cualquier chamán de las culturas Incas, Siux, Maya, Cheyene y Azteca, entre otras, incluso los chamanes incas cuando están iniciando su aprendizaje son llamados "*Papachahuitas*" (Aguiluchos).

Para muchos chamanes, las plumas del águila son un símbolo de poder y de sabiduría, se usan como artículos ceremoniales y a éstas, se le atribuyen un poder de curación. El águila representa un estado de gracia sublime que se alcanza con el trabajo, el entendimiento y el cumplimiento de algunas pruebas de iniciación necesarias. Desde esta práctica, el espíritu del águila proporciona la medicina adecuada a cada situación, ya que, no en vano, es el espíritu de la clarividencia, y posee el don de la visión clara, con la que verdaderamente se ven las cosas que se miran desde el plano terrenal.

Según estos hechiceros, el espíritu del águila, nos permitirá ver la libertad de acción que poseemos y que no siempre nos atrevemos a llevar a cabo debido a los apegos, nos dará la paciencia precisa para saber cuándo y cómo actuar, y nos aportará el equilibrio necesario entre lo mundano y lo espiritual.

Las plumas de águila son usadas en todo el mundo como herramientas ceremoniales, y son consideradas como las herramientas de curación más sagradas. Son un símbolo de

poder, curación y sabiduría. El águila, en el chamanismo, representa un estado de gracia que se alcanza mediante la comprensión y el cumplimiento de las pruebas de iniciación que resultan de recuperar nuestro poder personal.

El águila en la Biblia

En las Sagradas Escrituras, el águila hace alusión al Padre Celestial; así se confirma desde el antiguo testamento. La región del monte Sinaí, célebre por su gran importancia en el libro bíblico del Éxodo, llegó a ser llamada “la zona de las águilas”, por eso los israelitas podían visualizar con precisión el cuadro que describían las palabras de Dios cuando se refería a su salida de Egipto:

“Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí.” Éxodo 19:9.

Y así son muchas las menciones del águila en la Biblia, algunas, en las que se usa la figura para referirse a la manera como el creador actúa para cuidar y proteger a su pueblo:

“Como el águila que excita su nidada, revolotea sobre sus pollos, extiende sus alas, los toma, los lleva sobre sus plumas, Jehová solo le guio, y con él no hubo Dios extraño.” Deuteronomio 32:11-12.

En el Salmo 91, se hace una clara y hermosa alusión a una gran ave:

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

“Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro; escudo y adarga¹ es su verdad.”

Dadas las múltiples menciones del águila en las historias bíblicas, los cristianos encuentran en esta ave un referente importante, no solo de paternidad, sino, de la manera como debe llevar la vida un creyente.

El hecho de que el águila escoja un lugar remoto en las rocas de altas montañas, para salvar su nidada de los depredadores, por ejemplo, representa el fundamento que debe tener todo cristiano para edificar su casa sobre la roca. Aquí la roca, hace alusión a Jesús como la base, el fundamento, la fortaleza, y la armonía del hogar.

La manera como el águila se remonta a las alturas, representa para los cristianos, por un lado, la manera de lograr la libertad de las cadenas de la vida pecaminosa, y por otro la posibilidad de llevar las dificultades, al plano celestial, donde habita el Dios protector.

Las águilas vuelan, sin ninguna dificultad en dirección al sol, lo que hace que otras aves que quieran atacarlas, desistan al no resistir la luminosidad; clara es esta alusión al momento en que el cristiano que atraviesa momentos de dolor y desesperanza, corre hacia el *sol de justicia* que es Cristo Jesús.

1. Tipo de escudo en forma ovalada o de corazón.

Rutherford Platt, escritor de naturaleza estadounidense, fotógrafo y ejecutivo de publicidad, en su libro *“El Río de la Vida”* confirma la vista de largo alcance del águila, mencionada en Job 39:29:

“Encontramos los ojos campeones de todo el reino animal [...] [en] los ojos del águila, el buitre y el halcón. Son tan penetrantes, que pueden mirar hacia abajo desde mil pies [300 m.] en el aire y localizar un conejo o una perdiz medio escondido en la hierba.”².

El vuelo del águila se resalta en muchos textos bíblicos, Salomón advierte que la riqueza *“hace para sí alas”* como las de un águila que vuela hacia el cielo (Pr 23:4,5) y Job expresa su lamento por la rapidez con que transcurre la vida, comparándola con la velocidad de un águila que va tras su presa, y en Isaías se puede leer:

“Pero los que esperan en Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán y no se cansarán; caminarán y no se fatigarán.” Isaías 40:31.

El águila en el siglo XX

De la misma manera como el saludo a mano alzada, fue el símbolo de “excelencia” de las dictaduras fascistas del siglo XX, el águila también tuvo para estos regímenes un

2. Rutherford, Platt. *The River of Life*. 1956, págs. 215, 216.

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

significado de poder, pero a diferencia del saludo, el águila siguió haciendo parte de las banderas y los emblemas de muchos países. De este modo, y aunque en Europa el águila recuerda el totalitarismo, en Estados Unidos es un símbolo de libertad. En la actualidad, muchos escudos y banderas dignifican y exaltan las cualidades de este noble animal.

Visión, enfoque, empoderamiento, calidad total, planeación estratégica y resiliencia, son términos que nos acercan a la excelencia y sin duda el águila es una fuente de inspiración de cada uno de ellos, tal como intento presentarlo en las siguientes líneas, a manera de símil, de una forma sencilla, de tal modo que el lector pueda tomarlas como modelo para revisar sus comportamientos, pensamientos, sentimientos y creencias y darse la oportunidad, si lo desea, de cambiar sus resultados.

Esa es mi mayor motivación al dedicar mis horas, mi tiempo y mi experiencia de vida a plasmar por escrito algo que he venido compartiendo durante años, en mis conferencias y seminarios.

Cada una de las seis características del águila desarrolladas en este libro, se complementa con una historia, de personajes que ejemplifican con su propia vida alguna de ellas, en especial. Es mi deseo que usted sea el protagonista, a partir de su lectura y que su vida pueda como la de estos personajes inspirar no solo a este novel escritor, sino a futuras generaciones.

CAPÍTULO I



VISIÓN

“La visión sin acción es un sueño, la acción sin visión es simplemente pasar el tiempo. Acción con visión, es hacer una diferencia positiva”.

Jack Welch.

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

VISIÓN

“Ver más allá de lo evidente”, una frase que desde muy joven quedó fija en mi mente, era un *“grito de batalla”* de un personaje de dibujos animados: León’O, una especie de mutante con cuerpo atlético y rostro de felino, muy de moda entre los niños de los años 80, pero que inspiraba al autor de estas líneas que ya entraba a su juventud temprana. León’O, jefe del grupo de los *Thundercats*, poseía una espada de descomunal tamaño, llamada *la espada del augurio*, con poder místico que le daba la facultad de “ver” lo que otros no veían y que este héroe usaba cuando necesitada *ver con claridad* y encontrar salida a una situación compleja.

Aunque usted ni yo poseemos la mencionada espada, cierto es que en muchas situaciones se nos es necesario ampliar nuestra visión, para poder ver más allá de las circunstancias. Quedarnos viendo los árboles del frente, no nos permitirá apreciar el bosque inmenso que hay detrás, y ese precisamente es una de las enseñanzas que el noble águila nos deja, la primera sobre la que trataremos en este libro.

No hay duda que la vista del águila es una de las más fuertes de todos los seres vivos, llegando a ser entre 4 y 8 veces más poderosa que la de un ser humano, lo que hace que el ave pueda divisar un conejo incluso a más de 3 kilómetros

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

de distancia, algo inimaginable para la visión humana. Los ojos de un águila de 5 kilos, pueden ser del mismo tamaño que los de un hombre adulto que puede pesar en promedio 15 veces más, sus ojos tienen muchas células sensoriales; mientras que los seres humanos tienen 200.000 células sensibles a la luz por milímetro cuadrado de retina, las águilas poseen cerca de un millón.

Los ojos de este majestuoso animal están dispuestos en un ángulo de 30 grados apartados del centro de la cara, lo cual le permite un ángulo visual de 340 grados, una gran diferencia con los humanos que apenas llegamos a los 180 grados. A esta característica excepcional se suma que su cabeza puede girar casi 270 grados, ya esté el águila en reposo o volando, surcando las alturas, o descendiendo vertiginosamente en picada por su presa.

Se resalta en el águila la alta definición y claridad de su visión a color, lo que le permite divisar sus presas aun estando escondidas. Su retina tiene células que detectan más luz que una retina humana, esto le da la capacidad de ver pequeños detalles de manera similar a como las altas concentraciones de píxeles sirven para mejorar las imágenes en las modernas cámaras. Por ello su asombrosa capacidad para diferenciar colores y texturas.

Tal vez no tengamos, como el héroe León 'O la espada del augurio, pero sin duda encontramos en el águila un gran ejemplo de visión, que llevada a nuestra condición de

humanos, nos plantea un punto de reflexión acerca de la manera como actuamos frente a circunstancias específicas, o a lo largo de nuestra vida, frente a los retos que se nos presentan. Es muy probable que en ocasiones, usted se haya reducido a ver los árboles del frente, perdiéndose del hermoso paisaje que ofrece el bosque detrás de esos árboles: pastizales, flores, frutos, aves que surcan los cielos y hermosos valles con ríos de agua clara, han estado muy cerca, pero fuera de su alcance, solo por no tener la visión necesaria.

Creo sin temor a equivocarme que cuando atravesamos una situación en donde no sabemos qué hacer, debemos primero no desesperarnos, y tomar con la mayor calma que podamos la situación para intentar *ver más allá* de los que nuestros ojos ven.

Mucho hemos podido perder por no ver más allá de lo puramente tangible. Tendemos a llamar 'realidad' a lo que solo constituye nuestra percepción de esta realidad, percepción que depende en gran medida de nuestras experiencias, actitudes, sentimientos, pensamientos y creencias.

Visión y desarrollo personal

La visión es una de las características principales de todo líder. Es difícil imaginar un líder sin visión, porque toda persona comprometida con inspirar a otros, debe cuidar su

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

desarrollo personal y profesional, debe alimentar su capacidad de ver lo que otros no miran y llegar donde muchos no llegan. De hecho y para comprobar la importancia de la visión en el liderazgo, basta con revisar tantos libros de desarrollo personal y empresarial editados en los últimos años, que de una u otra forma hacen referencia a ello.

Una persona con visión, es capaz de imaginar un futuro y accionar para construirlo, su capacidad de visualización suele ser tan fuerte, que alcanza a imaginar con detalle cada meta, cada sueño de la misma forma y dimensión con que alcanza a lograrlo tiempo después.

La visión nos permite entender que el pasado solo es el pasado. Y que si bien este nos ha enseñado, es más importante desarrollar pensamientos, sentimientos y creencias que nos permitan visualizar ese futuro deseable. “Traer” información de ese futuro a nuestro presente, nos llena de la energía necesaria para emprender el camino a alcanzarlo. Muchas podrán ser las dificultades, pero nuestra visión de águila, nos permitirá observar con claridad los obstáculos que se presentan como esas *cosas feas* que aparecen cuando no podemos ver más allá de los árboles del frente.

Crear la imagen de la vida que anhelamos, proyectar la forma de vida que deseamos tener, construir una visión basada en valores le da sentido y significado a nuestra vida;

no tener visión es no tener un plan, al menos uno que valga realmente la pena, es andar a tientas, sin una dirección, a veces atados a un pasado que nos limita, a un miedo que nos paraliza.

La visión personal, está directamente relacionada con nuestras emociones, manejar la inteligencia emocional, desarrollar competencias emocionales, es clave; autoconocimiento, autocontrol, automotivación empatía y habilidades sociales, son fundamentales para mantener la visión, aun en medio de las dificultades, y como el águila poder ir tras nuestra mejor presa, la visión, nos permite mantener nuestro objetivo claro, vivo en nuestra mente. Visualizar la meta, nos provee del combustible necesario para alcanzarla.

Cuanto más clara y precisa sea nuestra visión, mayor poder tendrá en nuestras vidas. Las representaciones mentales que acompañan nuestra visión, actúan como estímulos que activan mecanismos que nos permiten actuar de forma efectiva en función de nuestro objetivo. Solo pensemos en la efectividad del águila cuando ha determinado ir por su presa.

Para conectarnos con nuestros deseos más profundos y dar vida a nuestros sueños, la visión es definitiva; esta es la llama que enciende la chispa, la energía para avanzar más allá de las circunstancias, la vitalidad para persistir y avanzar desde un “por qué” hasta encontrar un “como”.

La ciencia de la visión

Si quisiéramos buscar una base científica a la visión, y dando una mirada desde nuestras capacidades cerebrales, encontramos que los seres humanos desarrollamos múltiples tipos de 'inteligencia', tal como lo planteó el psicólogo estadounidense Howard Gardner a principios de la década de los 80. Sabemos también que estas inteligencias, se fundamentan en la manera particular como aprendemos y como percibimos la realidad.

Mucho se ha investigado en este campo desde Gardner, y hoy se habla de una inteligencia que según expertos se encuentra en un nivel de abstracción superior; la *inteligencia especulativa*, definida como la capacidad para reflexionar sobre la vida, el ser humano, los valores, la historia y las circunstancias, usando ese conocimiento en la construcción de un futuro deseable. Esa habilidad, es la que acompaña a las personas con visión, una habilidad que los hace superar dificultades que no les permite conformarse con lo evidente, con lo puramente palpable y como habilidad, al fin, puede desarrollarse en condiciones neurofisiológicas estables. Solo se necesita una gran voluntad y en algunos casos un buen mentor.

Visión y realidad

Creo sin temor a equivocarme que cuando atravesamos una situación en donde no sabemos qué hacer, debemos

primero no desesperarnos, y tomar con la mayor calma que podamos la situación para intentar *ver más allá* de lo que nuestros ojos ven. Mucho hemos podido perder por no ver más de lo puramente tangible, y a menudo llamamos 'realidad' a lo que solo constituye nuestra percepción de esa realidad, percepción que depende en gran medida de nuestra experiencias, actitudes, sentimientos, pensamientos y creencias.

Para alcanzar el éxito, necesitamos la visión, lograr ver por encima de las circunstancias presentes, extendiendo la mirada al futuro, visualizando las acciones que podemos realizar, es tarea de valientes, pero es lo que nos ayudará a convertir nuestros más profundos sueños en realidad, porque el éxito, precisamente, está reservado para los valientes.

Puedo compartir esto desde mi propia historia: En algunos momentos de mi vida, antes de empezar a trabajar en mí mismo el concepto que hoy comparto de visión, llegué a padecer las consecuencias de una vida en la que solo los árboles del frente sustentaban mi interés. Hoy, puedo decir que mi capacidad de visión ha cambiado para bien, y en mis años recorriendo muchos espacios, visitando grandes ciudades y pequeños pueblos, he intentado otear desde las alturas, cual águila surcando cielos, y he sentido la plenitud que produce admirar el paisaje. Hermosos pastizales, frondosos árboles, coloridas flores, frutos, aves y valles con ríos de agua diáfana, han pasado frente a mis ojos, y me han

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

llenado de inmensa alegría. Aún hay mucho camino por recorrer, pero siguiendo el ejemplo del majestuoso águila, es nuestro deber, el suyo y el mío, mantener la visión firme, aun en medio de lo adversas que puedan parecer las circunstancias.

Jack Ma, un hombre de visión

Si hay una historia que ejemplifique plenamente el poder de la visión, incluso entre otras aún más conocidas en el mundo entero, es la del empresario chino Jack Ma.

Fundador y presidente del Grupo Alibaba, este hombre, hoy el más rico de China, según la revista Forbes, parecía en un principio destinado al fracaso, pero logró dar un giro trascendental que lo llevó a ser pionero de la red de comercio digital china.

Ma nació en 1964, sin comodidades ni lujos, bajo rígidas reglas del régimen comunista chino. En aquella época, Hangzhou, su ciudad natal, capital de la provincia de Zhejiang en China, era una ciudad asolada y prácticamente aislada del mundo, sin muchas oportunidades de progreso para sus habitantes. Todo dio un giro en 1972, después de una visita oficial del Presidente de Estados Unidos Richard Nixon, lo que potenció el turismo en la ciudad.

En la época escolar, Ma nunca aparecía entre los estudiantes sobresalientes, se involucraba frecuentemente

en peleas con sus compañeros y como el mismo ha reconocido en muchas entrevistas, la asignatura que más duro le golpeó fue matemáticas. Sin embargo, se destacaba por ser extremadamente curioso; lo que lo llevó a aprender inglés al ver la creciente llegada de turistas angloparlantes. Con apenas 12 años de edad, manejaba su bicicleta desde su casa hasta el Hotel Internacional de Hangzhou para servir de guía voluntario a los turistas, de esa manera practicaba inglés. Esto lo hizo durante ocho años y fue precisamente allí, en su actividad como guía, que recibió por parte de un turista el apodo de “Jack”, por ser un nombre más fácil de pronunciar.

Durante su juventud se presentó en varias universidades en su natal China y fue rechazado, debido a que los niveles de exigencia de los exámenes eran bastante altos, y solo se realizaban una vez al año. Se postuló en el *Hangzhou Teacher's Institute*, y después de presentar el examen cuatro veces, finalmente logró ingresar a cursar la Licenciatura en Inglés. En el instituto, conoció a Zhan Ying, quien se convertiría en su esposa de toda la vida. Ambos se graduaron en 1988, y a sus 30 años se desempeñaba como profesor de esta lengua en una universidad local ganando 12 dólares al mes.

Lleno de un gran espíritu emprendedor, Jack Ma fundó “*Hangzhou Haibo Translation Agency*” en 1994, un modesto negocio con el que se dedicaba a realizar traducciones del mandarín al inglés. Un año después, un

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

cliente, dueño de una empresa internacional, le solicitó que le acompañara en un viaje de negocios a Estados Unidos como traductor, viaje que cambiaría la vida de Jack Ma, por completo.

En Estados Unidos, el hasta entonces profesor de inglés y pequeño empresario, quedó impresionado por el desarrollo industrial y tecnológico de ese país, en contraste con las limitaciones de la región donde creció, pero sin duda lo que le causó mayor admiración, fue cuando por primera vez pudo interactuar en internet. Un amigo le dijo: *“Jack, esto es internet, y aquí puedes encontrar lo que sea...”*, por lo que llevado por la curiosidad, se le ocurrió buscar la palabra 'cerveza', dándose cuenta que no aparecía ninguna empresa china fabricante de cerveza, siguió indagando, y se percató que había muy poca información de su país, y fue allí donde vio la gran oportunidad: Crear un portal para que las empresas chinas pudieran visibilizarse en el mercado internacional, a través de internet. Ese fue el *click* que impulsó su visión y fue el momento mágico en el que la nueva historia inició, porque desde ese día, esta idea ocupó la mente de Jack Ma, y lo motivó a seguir creciendo.

Ya en China, después de su viaje, Ma consiguió un préstamo de 2.000 dólares y creó la primera compañía de internet: “China Pages”, una especie de páginas amarillas en *online* con información en inglés de las empresas del país. Para esa época, después de dos años de la llegada de la conectividad IP a China, Jack debió enfrentar un gran reto, ya que los

medios de comunicación en el país estaban estrictamente controlados por el gobierno.

Corría el año de 1995 y solo habían transcurrido dos años desde la llegada de la conectividad IP a China. Además, los medios de comunicación en el país estaban estrictamente controlados por el gobierno, por lo que era todo un reto para Jack lograr apoyo para su proyecto. Esta situación le significó varias reuniones con entidades gubernamentales, en las que trató de mostrar el gran potencial del internet y su importancia para el comercio chino, en estas reuniones se enfrentó a la burocracia que imperaba en su país y solo consiguió experimentar la rudeza del rechazo.

En 1999, ya con la experiencia adquirida con China Pages y en su trabajo con el gobierno, Ma reunió en su departamento en Hangzhou a un grupo de 17 amigos y los convenció para invertir capital y tiempo en su propuesta empresarial y su visión de mercado online, que llamó "Alibaba" por el personaje de "Alibaba y los 40 ladrones"; afirmando que las personas creían que este era un ladrón, pero que en realidad él no veía el personaje de esa forma, sino como alguien que ayudaba a las personas de su aldea.

Al inicio de su gran sueño hecho realidad, el empresario dijo años más tarde en una entrevista: *"Yo no sabía nada de tecnología ni de management, pero no tienes que saber, sino encontrar gente más inteligente que tú. Al contratar, busco personas más inteligentes que yo; quienes cinco años*

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

más tarde podrían ser mi jefe. Me gustan las personas positivas y que nunca se dan por vencidas. Luego, mi trabajo es asegurarme que trabajen en equipo”.

Para octubre de 1999, la compañía había recaudado 5 millones de dólares de Goldman Sachs y 20 millones de SoftBank. En 2005, Yahoo invirtió mil millones en Alibaba a cambio de una participación del 40% en la compañía, un gran empuje para Alibaba en un momento en el que competía muy fuerte con eBay. Para Yahoo también fue una buena inversión pues le generaría 10 mil millones solo en la salida a bolsa de Alibaba.

“No hay expertos del mañana, sino del ayer”; sabio consejo de Jack Ma, un estudiante regular y profesor de inglés, que llegó a ser un gran empresario y quien hoy, nos anima a no rendirnos ante la incertidumbre, a dejar el miedo por lo que nos depara el futuro, y a remontar el vuelo, como las águilas, sin perder la visión que al fin y al cabo es la que nos permitirá, tal como lo hacía la espada del augurio al gran 'Leòn O', ver más allá de lo evidente.

CAPÍTULO II



ENFOQUE

“Deja de buscar razones para ser infeliz, enfócate en las cosas que sí tienes y las muchas miles de razones por las que deberías ser muy feliz”.

Pedro Bergman

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

ENFOQUE

Así como la visión del águila le permite ver su presa a kilómetros de distancia, -lo que hace que su visión sea reconocida como una de las más poderosas del reino animal-, el enfoque se convierte en otra de sus grandes cualidades. Su capacidad para mantenerse *enfocada* en lo que desea obtener como presa es maravillosa.

La visión a color con alta resolución y claridad son las características más prominentes de los ojos de las águilas. Las águilas pueden identificar cinco ardillas de distintos colores y localizar a sus presas en medio de la maleza de una manera asombrosa. Cuando el ave divisa a lo lejos su presa, pareciera que olvidara todo lo que está a su lado, y coloca su mirada fija en ella. El enfoque le hace concentrar su energía en lo que tiene que hacer para llegar de manera oportuna y eficaz.

Esta característica especial del águila nos enseña que en nuestra vida debemos tener bien claro lo que queremos y hacia dónde vamos. Cuando dejamos de enfocarnos en nuestro objetivo, la duda, la procrastinación, la pereza y el desánimo, tocan nuestra puerta, desenfocarnos es perder la dirección, perder el norte.

Un buen ejemplo de vida enfocada es la de aquellos buenos

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

e íntegros practicantes de la fe, su forma de hablar, proceder, incluso su manera de ver la realidad, es coherente a sus convicciones. Su enfoque, está fundamentado precisamente en su fe. Los cristianos encuentran fundamento a una vida enfocada en dos episodios importantes de las Sagradas Escrituras:

Moisés, desenfocado del propósito que había puesto el creador en él, debió encontrarse con el *Ángel de la zarza ardiente* quien volvió a direccionarlo, evitando que se distrajera y pudiera al fin sacar al pueblo de Israel de Egipto hacia la tierra prometida.³

Pablo, erudito en el estudio de la Torá y acérrimo perseguidor de los cristianos debió aparecersele el mismo Ángel, atravesársele en el camino para mostrarle que éste estaba desenfocado del propósito de su vida: llevar el evangelio a las naciones.⁴ Ya en el cumplimiento del mandato, escribió a los Filipenses: *“Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús”*⁵.

En ambos relatos, de dos grandes hombres de la historia bíblica: Moisés y David, el propósito es el fin, y el enfoque es

3. Éxodo 3.10-12.

4. Hechos de los Apóstoles 9:3-7.

5. Filipenses 3:13-14.

el “modo”. De tal manera, que si entendemos nuestros ideales como nuestro propósito podremos mantener el enfoque, por encima de todo. De hecho, si la motivación decae el enfoque y la visión le ayudarán a levantarse.

¿Qué nos mueve?

Un punto muy importante a considerar para mantener nuestro enfoque, es tener siempre claro aquello que nos mueve, aquello que hace que pongamos acción para alcanzar nuestros objetivos. Solo cuatro cosas mueven en esencia al ser humano: *necesidades, expectativas, motivaciones* y *valoraciones*, y estas cuatro 'fuerzas' residen en nuestro interior. Un poco de autoconciencia, nos permitirá identificarlas, potenciarlas, y disponer del combustible necesario para seguir enfocados, tal como el águila en su presa.

Tener bien claro lo que queremos, y hacia dónde vamos, nos permitirá no solo encontrar el camino con mayor facilidad, sino que nos llenará de la energía necesaria para superar cualquier obstáculo. El enfoque aleja de nuestra mente las distracciones, y concentra nuestra fuerza, en alcanzar nuestros ideales.

Para jugar un papel estelar en la vida, se necesita visión, pero para que la visión no se empañe, necesitamos el enfoque; cuando visión y enfoque se unen, se acrecientan las fuerzas y la paciencia, necesarias para mantenerse firme

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

en la búsqueda por la realización de un sueño. Durante el proceso, nos encontraremos con situaciones que ameritarán tomar decisiones, que en algunos casos serán difíciles y dolorosas, el punto, es que en medio de esas circunstancias, mantener el enfoque ayudará a sobreponernos para seguir. Esa fuerza interior y templanza, es la que al final se traduce en la formación del carácter y crecimiento personal, que necesitaremos para continuar el camino hacia el verdadero éxito.

Todo cambia; los enfoques, también

En una sociedad en constante movimiento, los enfoques como la misma sociedad, cambian. Si bien es cierto que enfocarnos en nuestros objetivos, aun a pesar de los obstáculos que puedan aparecer, nos ayuda a conseguirlos, también es cierto que cuando vivimos una vida mal enfocada, nuestros resultados no serán los mejores. Reenfocarnos, es también una manera de crecer, redireccionar nuestro camino, sugiere reenfocar nuestra mirada, la mirada puede cambiar incluso las circunstancias, -o al menos la percepción de estas-. Un cambio de mirada es un cambio de postura existencial, y mejorar nuestros resultados depende en gran parte de la postura que asumamos ante la vida.

Usted, que hoy oficia como mi amable lector podría, a partir de estas líneas, encontrar una posibilidad de cambiar su enfoque, si lo encuentra necesario. Tal vez durante años ha

deseado obtener resultados que aún no alcanza, por eso me atreveré a sugerir algunos “cambios de enfoque” que transformarán su recompensa y le darán otra dimensión y sentido a su vida.

¿Se ha puesto a pensar alguna vez, amable lector, en qué podría cambiar sus resultados, cambiando su enfoque? Cambiar el enfoque es cambiar la postura, la manera como enfrentamos la vida, y éste cambio a veces es lo único que necesitamos para avanzar. Puede resultar sencillo, pero a menudo, tratamos de elaborar complicadas estrategias y diseñamos planes y proyectos, sin pensar que un simple cambio de enfoque nos abrirá las puertas para mejores resultados. A continuación, te ofrezco cinco '*cambios de enfoque*' que te ayudarán a obtener mejores resultados:

Dejar de ser víctima y empezar a ser creador

Algunas personas tienen una fuerte tendencia a victimizarse. En ellos, una situación que causó daño, puede convertirse en un peso que les acompaña a lo largo de la vida, en una pesada carga de dolor, que se refleja en su manera de actuar y en su conversación. Incluso parece que padecen un raro entusiasmo por aparecer como víctimas, y por tildar frecuentemente de '*insensible*' las conductas de los demás. Estos son los damnificados de la vida, su inventario emocional está impregnado de recuerdos de situaciones en las que se sintieron '*incomprendidos*', y lo peor es que llegan incluso a justificar muchas actitudes, a

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

veces agresivas, en esa *'inmunidad'* que les da el ser una víctima más.

Quienes suelen victimizarse, usan la queja como una de sus herramientas de comunicación, su lamento, que en ocasiones llega a ser recalcitrante, perjudica sus relaciones, y su fondo es un marcado sentimiento de amargura y desencanto. Estas personas suelen utilizar una serie de estrategias, entre las que están los mensajes indirectos o el silencio que acusa, con el objetivo de que la otra persona asuma el papel de culpable o victimario.

Dejar el papel de víctima y enfocarnos en crear, ofrece un panorama diferente a nuestra vida, ese primer y simple cambio de enfoque nos ofrece la posibilidad de cambiar otros, que serán determinantes para nuestros resultados. Dejar de ser víctima y empezar a ser gestor de las circunstancias, es crear nuevas posibilidades, nuevos significados y abrirnos a nuevas conexiones individuales y sociales, que serán indispensables para alcanzar nuestros ideales.

Dejar de ser reaccionar y empezar a responder

Ubicados en el contexto de nuestras relaciones, podemos establecer una gran diferencia entre responder y simplemente reaccionar; responder sugiere una elaboración de un concepto mental, de un proceso de razonamiento ante una situación o circunstancia,

reaccionar, es simplemente replicar, actuar de manera instintiva ante un estímulo.

Muchos individuos se especializan en reaccionar, su manera de responder a circunstancias o conversaciones en las que se ven '*amenazados*' no da muestras de pasar un proceso de razonamiento y reflexión.

Enfocarnos en procesar, discernir e incluso reflexionar antes que simplemente reaccionar, es sin duda muestra de un razonamiento superior y nos ayuda a mantener nuestras relaciones.

Pasar de una mirada externa a una mirada interna

Buscar razones externas a cada situación adversa, es una costumbre arraigada en muchos individuos, pensar siempre que es el miedo el que nos obstaculiza, el que nos objeta, el que inhibe nuestra realización, suele ser la excusa de muchos para justificar sus resultados. Allí es donde un cambio de postura, un cambio de enfoque nos ayuda a buscar dentro de nosotros mismos las razones internas de nuestros resultados.

Son nuestros pensamientos, nuestras emociones, nuestros sentimientos y nuestras creencias, los que forjan y determinan nuestra percepción de la realidad; interpretar esta realidad de una manera adecuada, permitirá abrir la mente al cambio de hábitos; un cambio de hábitos, nos

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

llevará a tener mejores resultados.

Enfocarnos en dar una mirada interna a nuestra vida, es lo más adecuado cuando queremos un cambio; la autoconciencia, el autoconocimiento, la autorregulación y la automotivación, son la base para buscar nuestra autorrealización.

Dejar de evadir y empezar a asumir

Otro importante cambio de enfoque ocurre cuando dejamos la postura evasiva frente a nuestras faltas y asumimos nuestras responsabilidades. Asumir significa tomar responsabilidad de nuestros actos y decisiones; evadir, es una manera de negar, negar es rechazar aquellos aspectos de la realidad que se consideran desagradables. El individuo se enfrenta a conflictos emocionales y amenazas que se originan en su interior negándose a reconocer aspectos dolorosos de la realidad o de las experiencias subjetivas manifestadas por los demás.

Cuando una persona deja de asumir, inhabilita su propio poder de hacer ajustes que generen cambios favorables, así cueste un esfuerzo, e implique dolor y sufrimiento; asumir nos permite 'dejar ir' ciertos placeres, personas, objetos y hasta situaciones que están siendo destructivas.

La negación suele ser un mecanismo de defensa, estudiado suficientemente por la psicología, también, una

herramienta para sacar a la luz una verdad del inconsciente que se puede construir en la individualidad, y también manifestarse en la colectividad, afectando incluso al llamado *inconsciente colectivo*, dicho de otra manera, afectando la forma de pensar de un grupo social o una comunidad.

Cuando nuestro enfoque nos permite asumir y no evadir, generamos el ambiente propicio para transformar de manera positiva, no solo nuestra manera de enfrentar nuestras circunstancias, sino la manera como enfrentamos nuestros propios miedos.

Pasar del deseo a la acción

Desear no es siempre malo. Imaginar, visualizar y construir un ideal en nuestra mente, es el primer paso para alcanzarlo. El deseo es el anhelo de cumplir una voluntad o saciar un gusto. Es posible desear objetos materiales, situaciones e incluso personas, lo que no es sensato es pensar en que solo el deseo y la visualización creativa, nos llevará a conseguir nuestras metas.

Cuando nos enfocamos en la acción, estamos generando posibilidades reales de conseguir lo que anhelamos, y desarrollamos la energía necesaria para conseguir eso que tanto hemos deseado. Pasar del simple deseo a la acción, es un cambio de enfoque definitivo que nos pone en el papel de protagonistas principales de nuestra historia.

Caterine Ibargüen: Preparación, disciplina y enfoque

Nacida en Apartadó, Antioquia, Caterine Ibargüen es la primera atleta colombiana en ganar una medalla de oro a nivel mundial. Para hacerlo, debió sobreponerse de la pobreza y dar un gran salto contra la adversidad. Esta mujer que hoy llena de gloria al atletismo colombiano, conjuga el valor del esfuerzo, la disciplina, la fortaleza, pero sobre todo el enfoque.

En la época en que nació, el 12 de febrero de 1984, la región del Urabá Antioqueño, se batía entre la pobreza y la violencia que reinaba, no solo en esa región bananera, sino en todo el territorio colombiano. Los grupos armados ilegales, llenaban de terror las calles de su tierra natal y sus padres William y Francisca tomaron la decisión de separarse; él partió entonces a Venezuela, y ella debió trabajar como empleada doméstica en Turbo, otro municipio del Urabá Antioqueño, de vocación para el cultivo de banano.

La pequeña Caterine y su hermano mayor quedaron en Apartadó al cuidado de su abuela, quien hizo que ingresaran al Colegio San Francisco de Asís, y fue allí donde sin quererlo, Caterine inició el fructífero camino en las pistas, primero en torneos intercolegiados, y luego se trasladó a Medellín, donde inició su entrenamiento formal. Fue precisamente en la Villa Deportiva Antonio Roldán Betancur de esta ciudad, donde la atleta se convenció de

que su destino era el atletismo.

Sus inicios fueron en los 150 metros, luego pasó a salto de altura, consiguiendo una importante medalla en el Campeonato Suramericano de Atletismo de 1999, realizado en Bogotá, donde alcanzó una marca de 1.76 metros con apenas 15 años de edad.

En el 2004, aun compitiendo en salto de altura, asistió a los Juegos Olímpicos de Atenas, donde no alcanzó a pasar de la etapa preliminar, ya en el 2005, implantó su mejor marca en esta especialidad con 1.93 metros, y esto la llevó a participar en las justas mundiales de Pekín, donde nuevamente falló en su intento de llegar a la final.

En el 2006, Caterine compitió en el Campeonato Mundial de Pista cubierta en Moscú con una muy modesta participación, que no le permitió obtener buenos resultados. Pensando en retirarse del atletismo, se trasladó a Puerto Rico a estudiar enfermería, y fue en la Universidad Metropolitana de esta isla, donde inició su nueva etapa deportiva, bajo la dirección del entrenador cubano Ubaldo Duany, quien le recomendó que se enfocara en el salto de longitud y el triple salto con el entrenador cubano.

Esta modalidad empezó a darle entonces los mejores resultados ganando dos medallas de plata en los campeonatos Iberoamericano y Centroamericanos del Caribe en el 2010, seguirían una seguidilla de medallas en

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

campeonatos como el Gran Prix de Bogotá y el Campeonato Mundial de Daegu, Corea del Sur. Pero la mirada de Catherine estaba en las justas olímpicas, su enfoque estaba determinado y sentía que el mejor escenario para demostrar que una niña de la región de Urabá, separada de sus padres y que alguna vez pensó en retirarse de la actividad deportiva, podía subirse en el lugar más alto del podio olímpico.

El 2012 fue un gran año para Catherine, luego de haber obtenido grandes triunfos en Mónaco y el Gran Prix de Londres, participó en Los Olímpicos de Londres, donde sin ser favorita, alcanzó una medalla de plata, lo que le valió un reconocimiento del estado colombiano con la *Cruz de Boyacá* y fue elegida por el periódico *El Espectador* como “La Deportista del Año”.

Los medios a nivel mundial dedicaban muchas líneas a la atleta colombiana, su carismática imagen y su sonrisa plena se hicieron famosas en todo el mundo, y ella, alimentaba cada vez más su convencimiento, de que su lugar estaba en el oro olímpico, la fama, los compromisos, los múltiples viajes y reconocimientos, no podían desenfocarla de su principal objetivo.

Llegó el 2016, Catherine sentía que su gran sueño estaba cerca, sabía que no era fácil, pero su participación en los Olímpicos de Londres, logró el oro anhelado, fue el primer triunfo dorado en un certamen olímpico para un atleta

colombiano, y la demostración de que cuando ponemos nuestra mirada en aquello que nos mueve a avanzar paso a paso, manteniendo el enfoque y superando las distracciones que la vida quiera imponernos, podremos alcanzar el sueño anhelado.

La prensa latina nombró a Catherine Ibargüen la “Mejor Atleta de Latinoamérica y del Caribe” y hoy la niña de Apartadó que un día decidió enfocarse en su gran sueño, se desempeña como prospera empresaria con una línea de complementos nutricionales, actividad que conjuga con la gestión deportiva.

La historia de Catherine Ibargüen, nos recuerda la importancia de mantener el enfoque, y tal como lo hace el majestuoso águila, nos invita a permanecer enfocados, aún en medio de las distracciones, a fin de alcanzar nuestros objetivos. Si usted amigo lector, llega a sentir que las preocupaciones que impone la vida, lo sacan de su norte, no olvide que está de su parte renunciar o mantenerse. Tomar decisiones razonables y reflexionar, será de gran ayuda para que como el águila pueda alcanzar la mejor presa. Si su meta merece la pena, es bueno hacer lo mejor para lograrlo.

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

CAPÍTULO III



EMPODERAMIENTO

“Quienes no se mueven, no notan sus cadenas”

Rosa Luxemburgo

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

EMPODERAMIENTO

Tal como lo narra la historia, el águila ha sido considerada como símbolo de poder durante siglos, la antigua Roma, con sus historias de heroicas batallas, los estandartes y los escudos de muchas civilizaciones, la heráldica del siglo XV, los regímenes totalitarios del siglo XX, e incluso las Sagradas Escrituras, dan muestra del poder de esta majestuosa ave que aún en nuestros días se mantiene como símbolo de grandeza, fuerza y destreza. Hoy, deportistas, empresarios, políticos, diseñadores, publicistas y líderes espirituales, encuentran en el águila un símbolo a través del cual enviar un mensaje de fuerza, motivación y empoderamiento.

Muchas personas consideran el águila como el rey de las aves, ya que además de ser un ave depredadora, que llega a ocupar un lugar de privilegio en la cadena alimenticia, puede remontarse a las alturas con una destreza extraordinaria. Esta cualidad sumada a su poderosa visión, le permite tener un panorama muy amplio de las circunstancias. También posee fuertes patas, que usa cuando debe correr y rematar su presa en suelo firme. Esta habilidad para desempeñarse en dos ambientes diferentes: cielo y tierra, nos da la inspiración para ser prácticos e inteligentes, aprendiendo a movernos en terrenos diversos, pero también a olvidar que la realidad va más allá de la simple materia. El águila como animal de poder nos conecta

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

con el mundo espiritual.

El empoderamiento del águila se hace presente desde su crianza, cuando la mamá águila enseña a volar a sus polluelos mostrando primero lo que ella es capaz de hacer; extendiendo sus alas y dando pequeños vuelos alrededor del nido, para, llegado el momento, empujar a sus crías fuera de él. Ella sabe que es la única forma como sus bebés aprenderán a volar... ¡volando!

Lo interesante, es que el pichón águila no sabe que está listo para volar, pero la mamá está consciente de su poder, tal como cuando en la vida de los humanos, un mentor es capaz de revelar el poder que hay dentro de un individuo y lo motiva a extender sus alas y volar.

No sé de qué lado de este símil pueda estar usted, quizás se sienta como los aguiluchos, y necesite sacar esa fuerza que le haga emprender el vuelo, o tal vez, en su interior haya guardado una '*mamá águila*' esperando por salir, para convertirse en ese mentor, que pueda impulsar a otros a volar, y ese, es el interés que me llevó a escribir las líneas que hoy llegan a sus manos; que quien me honre con su lectura, no solo pueda tener herramientas para transformar positivamente su vida, sino que pueda convertirse en el águila que inspire a muchos más a mejorar sus resultados y vivir a plenitud.

Si lo puedes creer, lo puedes crear

Muchas veces me han preguntado, sobre cuál es la habilidad más importante que se debe desarrollar para ser exitoso. Debo confesar que aunque no me resulta fácil encontrar en un solo concepto todo lo que se necesita para alcanzar éxito en nuestras vidas, me he atrevido a responder con un tajante ¡Creer!

Creer es la fuerza que nos permite avanzar, y esa fuerza nace en nuestra capacidad de ser autoconscientes, identificar nuestras fortalezas y oportunidades, tanto como nuestras amenazas y debilidades, nos ayuda a construir un nuevo ser. Somos los que creemos, no lo que creemos ser, revisar nuestras creencias nos puede llevar a identificar nuestras fallas; nuestros resultados han tenido mucho que ver con nuestras creencias, porque desde éstas, es desde donde percibimos la realidad y esta percepción de la realidad, nos impulsa o limita para extender las alas y volar.

Empoderamiento es adquirir independencia y carácter para transformar el entorno, para dejar nuestro sello en cada cosa que hacemos. Desde el empoderamiento dejamos de ser víctimas y comenzamos a ser 'gestores de circunstancias'. Al respecto, “gestionar” significa “diseñar, transformar, propiciar”. Cuando somos víctimas dejamos pasar un tiempo precioso, metidos en lamentaciones y quejas; nuestra personalidad muestra pérdida y dolor, quienes se victimizan permanentemente, no solo dejan ver

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

su debilidad, sino su incompetencia, y esto resta posibilidades para crecer.

El empoderamiento en diferentes ámbitos

El origen del término “empoderamiento”, se remonta a mediados del siglo XV, en ese entonces, se usaba solo en el ámbito legal para significar '*dar poder a una persona para que represente*' y aunque este significado sigue vigente, se ha visto superado por el uso que se hace en otros campos. Desde la filosofía, el origen del término se relaciona con el enfoque de *educación popular*, expuesto durante la década de los 60, por el notable pedagogo brasileño Paulo Freire, quien lo relaciona con la capacidad de 'concienciación'; su filosofía se basa en situar al individuo en el centro de su vida para que comprenda sus circunstancias personales y el entorno social en el que vive. Este proceso le permitirá desarrollar una conciencia crítica y actuar en base a ella.

Según esta interpretación, el empoderamiento implica una transformación de la conciencia personal. Ya en 1976 se populariza en el libro *Black Empowerment* de Bárbara Salomón, y se empleaba como una metodología de trabajo social con la comunidad afro americana marginada. Más tarde, en 1989, Carolina Moser hace uso del término en su obra sobre el análisis de género. Desde entonces el empoderamiento se aplica en diferentes campos, incluso en las teorías de desarrollo que han influido en la evolución de este concepto.

El empoderamiento tiene significados diferentes en cada escenario y para cada individuo o grupo. Las definiciones varían según las disciplinas que lo utilicen: psicología, ciencias políticas, educación, derecho o economía, entre otras.

En el contexto del trabajo social el empoderamiento se define como un proceso que permite que los individuos, las familias y las comunidades aumenten su fortaleza personal, socioeconómica y política, y con ello logren mejorar sus condiciones de vida. De forma similar, en la comunicación social este término se define como la capacidad de producir efectos determinados en otras personas.

Recientemente, el término empoderamiento ha empezado a usarse en el campo de la gestión empresarial, área en el que ha adquirido gran fuerza, y en el que se refiere a un proceso de distribución de poder gracias al cual el empleado tiene más capacidad para tomar decisiones y controlar su trabajo con más autonomía. Gracias a esta estrategia, las empresas logran dar un mejor servicio y responden más eficazmente a las demandas de los sindicatos.

Esta definición ha sido criticada y tachada de *pseudo-empoderamiento* ya que no responde al concepto original del aludido término que busca mejorar los intereses individuales. Los críticos de esta estrategia, la invalidan porque, desde su perspectiva, trata de modificar las

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

actitudes de los empleados para que trabajen más sin darles a cambio más poder real.

En el campo de la salud, el uso de este término está muy difundido. Se entiende por empoderamiento el proceso por el cual un individuo tiene la capacidad para mejorar y controlar su salud. Ello conlleva a promover el cuidado personal, reducir la dependencia con respecto a los servicios profesionales y disminuir las consecuencias psicológicas y sociales de la enfermedad.

A través del coaching y sus herramientas, se puede favorecer el empoderamiento, basándose en el fundamento de que todas las personas estamos *completas*. El coaching nos empuja a asumir la responsabilidad de nuestras vidas, para así poder cambiar y transformar cualquier aspecto necesario para alcanzar nuestros objetivos, y ese es sin duda, la misión de un buen coach; hacer visible y fortalecer las capacidades de las personas para que ellas mismas encuentren el camino indicado y la motivación necesaria que los lleve a mejorar sus resultados.

Empoderamiento y Desarrollo Humano

El empoderamiento surgió de la necesidad de “humanizar” las políticas y los programas de desarrollo. Su origen ambicioso y ambiguo, y su carácter subjetivo y personal, favorecen que el término no tenga límites pero de tanto extenderse se ha diluido y se ha vaciado de contenido. Si se

quiere utilizar este término legítimamente, tendrían que ser los individuos quienes definan que es el empoderamiento y en base a ello que decidan el tipo de desarrollo que desean. De este modo se logrará, finalmente, poner al individuo en el centro de los programas y políticas de desarrollo.

Las ciencias sociales, han investigado suficientemente acerca del empoderamiento como pilar del desarrollo de los pueblos. Un documento de la ONG Fundación para las Relaciones Internacionales y el Dialogo Exterior –FRIDE- propone que una revisión del concepto de poder en el contexto del desarrollo revela dos claras distinciones entre el poder negativo y el poder positivo aunque su nomenclatura varíe según cada autor.

De acuerdo al documento, el poder en su concepción negativa, es la vía para lograr un cambio radical y confrontar a los que no tienen poder frente a los que lo tienen. Esta interpretación argumenta que sólo se logra un cambio significativo si se cuestionan directamente los patrones de poder existentes.

Una definición más constructiva concibe este término como el poder de hacer, de ser capaz, así como de sentirse con mayor control de las situaciones. Según este enfoque, se considera que el individuo tiene un rol activo y puede actuar en cualquier programa de desarrollo gracias a su actitud crítica. Esta noción implica “romper con la idea de que el

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

individuo es un ser pasivo para pasar a convertirse en un actor legítimo del desarrollo”.

John Friedman, uno de los propulsores del vocablo empoderamiento, considera éste como una estrategia alternativa a la forma tradicional de promover el desarrollo. Su interpretación de esta noción pone el énfasis en la mejora de las condiciones de vida de la mayoría excluida.

Según Jo Rowlands, una de las autoras contemporáneas más prolíficas en temas de desarrollo y sociedad, el empoderamiento significa “la habilidad de tomar decisiones” en cuestiones que afectan la vida de una persona. Esto implica hacer partícipes del proceso de toma de decisión a aquellos que están fuera de él, asegurando su acceso a las estructuras políticas y el control en la distribución de los recursos.

El empoderamiento se entiende de forma tridimensional: personal, desarrollar el sentido del yo y la confianza; relacional, capacidad para negociar e influir en la naturaleza de la relación; y colectiva, trabajo conjunto para lograr un impacto más amplio del que se podría haber alcanzado de forma independiente.

Estas concepciones académicas, sociales y políticas del empoderamiento, dejan claro que éste, es más que una simple postura individual frente a la vida, y trasciende a lo colectivo, pudiendo convertirse en el motor de desarrollo

de grupos humanos y sociedades enteras.

El empoderamiento de la mujer

Desde el nacimiento del concepto en el ámbito del desarrollo, y mucho antes del *boom* que han adquirido los colectivos que defienden la *multidiversidad* y la *equidad de género*, quienes más han impulsado el término son los movimientos feministas. Esto se refleja en el importante número de programas que han implementado y en la extensa literatura que han desarrollado específica al empoderamiento de la mujer.

En julio de 2010, la Asamblea General de las Naciones Unidas crea *ONU Mujeres*, entidad '*para la igualdad de género y empoderamiento de la mujer*' dando un paso histórico en la aceleración de los objetivos de la organización mundial en lo referente a igualdad de género y empoderamiento femenino. El ente *ONU Mujeres* tomó más forma en la organización, al reunir recursos y mandatos que le permitieron tener mayor impacto.

Mujer y empoderamiento, la historia de Malala

Malala Yousafzai, pakistaní de familia musulmana, nació el 12 de julio de 1997, hija de un padre poeta y dueño de una red de establecimientos escolares. Empezó a hablar de los derechos de la educación en septiembre de 2008, reclamando porque los talibanes le coartaban el derecho a

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

la educación, en un discurso que alcanzó cobertura en periódicos y canales de televisión de toda la región.

En 2009, Yousafzai comenzó como un aprendiz y después fue educadora en el programa para jóvenes en el *Institute for War and Peace Reporting's Open Minds Pakistan*, que trabajó en las escuelas de la región para ayudar a los jóvenes a participar en debates constructivos sobre las cuestiones sociales a través de las herramientas como el periodismo, el debate público y el diálogo. Ese año, con apenas 11 años, los talibanes anunciaron que a ninguna niña se le permitiría ir a la escuela. Este fue el momento en que se dio cuenta de que la educación *“es más que leer libros y hacer tareas”*, dijo. *“La educación posibilita el empoderamiento de las mujeres, y los extremistas se dieron cuenta antes que nadie”*.

En el 2012, Malala Yousafzai recibió un disparo en la cabeza de los talibanes en su Pakistán natal, desde ese entonces su vida dio un giro trascendental, que la llevó a ser la persona más joven en recibir el Premio Nobel de Paz, y obtener una plaza para estudiar en la Universidad de Oxford.

Durante su participación en el Foro Económico Mundial celebrado en Davos (Suiza), en 2018, Malala Yousafzai destacó que la educación de los jóvenes sobre el tema de los derechos de las mujeres es un paso crucial para terminar con la desigualdad de género. Además, ha defendido la importancia de la educación como herramienta de

empoderamiento de las mujeres.

La Premio Nobel de la Paz también ha denunciado la falta de lucha por parte de la clase política y la necesidad de recordarles que la educación es un factor esencial en el desarrollo personal. *“No he conocido a un solo primer ministro que no envíe a sus propios hijos a la escuela. Todos lo hacen, pero cuando se trata del resto de los niños del mundo, luchan muy poco. Entonces hay que seguir recordándoselo”,* destacó.

Malala se ha posicionado a favor de campañas actuales por los derechos de las mujeres, como el movimiento *'Time's Up'*; y ha afirmado que, gracias a ellas, las mujeres se están dando cuenta de que sus voces son necesarias para el cambio que quieren ver.

Malala Yousafzai, ya es un ejemplo a seguir para muchas mujeres y hombres de todo el mundo. Malala no tenía derecho a estudiar, por ser mujer, pero se armó de valentía y luchó por sus derechos. Y a su vez, por los de tantas mujeres que se encuentran en la misma situación. Una figura admirable, que tan joven, ya tiene una historia digna de contar, una mujer empoderada.

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

CAPÍTULO IV



CALIDAD TOTAL

“La calidad nunca es un accidente, es siempre el resultado de un esfuerzo de la inteligencia”.

Jhon Ruskin

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

CALIDAD TOTAL

Observar el vuelo del águila es reconocer su majestuosidad, la manera como esta ave surca el aire, ha causado admiración, desde épocas remotas y ha inspirado muchos textos que elogian su desempeño como experto navegador de los cielos. La envergadura de las alas del águila, puede alcanzar dimensiones asombrosas, por encima de los dos metros de longitud, especialmente al remontarse a las alturas, cuando las mantiene inmóviles y firmes, tal como las velas de una embarcación enfrentando el intenso viento.

Sus inmensas alas, sumadas a su poderosa musculatura, hacen que el águila pueda mantenerse en vuelo durante más tiempo que muchas aves, llegando a una altura de más 7.000 metros. En su vuelo, el águila alcanza increíbles velocidades de hasta 300 kilómetros por hora, una velocidad que solo es superada por el halcón peregrino.

Las águilas vuelan de una manera muy particular, usan su mayor fuerza, para iniciar su vuelo, batiendo sus alas, se esfuerzan para ganar altura, para entonces aprovechar los vientos y dejarse llevar por ellos. Su afinado instinto le permite encontrar las corrientes de aire y aprovecharlas, planeando suavemente si la brisa es leve o usando la fuerza de los vientos para volar muy alto y desplazarse a gran velocidad, si el viento es fuerte.

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

Es sorprendente como durante los días cálidos, el águila planea sin mover sus alas, dibujando además círculos en el aire sobre el mismo lugar, en vez de volar en línea recta, esto tiene una sencilla explicación, y es que el ave encuentra una corriente de aire vertical cálida, que le permite permanecer a la misma altura y a veces subir más alto sin necesidad de consumir energía. Estas corrientes de aire ascendentes, llamadas *térmicas*, son aprovechadas por el ave, para estar en el aire mientras encuentra comida.

Cuando llega la tormenta, el águila vuela a un sitio muy alto a esperar los vientos que vendrán, entonces, extiende sus alas y se remonta sobre ella. Segura de su poder, el ave no huye, sabe que cuenta con los recursos necesarios para ascender y enfrentar los recios vientos, sacando el mejor provecho y ascendiendo a las alturas, mientras otras aves solo se esconden a esperar el tiempo de calma.

Esta manera especial de volar del águila, haciendo gala de su capacidad para aprovechar sus propios recursos y los de la naturaleza, es la que precisamente se ajusta al criterio de máximo aprovechamiento de los recursos del revolucionario concepto de *calidad total*: Aprovechamiento inteligente de los recursos y logro de una mejora continua, para alcanzar mejores resultados.

Calidad y desarrollo industrial

Desde tiempos de la industrialización, cuando el trabajo

manual comienza a ser remplazado por el trabajo mecánico se empieza a considerar el concepto de calidad, ya durante la Primera Guerra Mundial, cuando las cadenas de producción adquieren mayor complejidad y surge la figura del inspector, que supervisaba que tan efectivo era el trabajo de los operarios, se da el primer paso hacia el concepto de '*gestión de calidad*'.

Tiempo después, entre los años 30 y 50, las compañías empezaron a realizar controles estadísticos, que se vieron favorecidos por los avances tecnológicos de la época. A partir de los 80 y hasta mediados de los 90, la calidad empieza a verse como un proceso estratégico para competir en un mercado cada vez más exigente, y este fue tal vez, el cambio más significativo que tuvo este concepto, porque a partir de entonces se introducen los procesos de mejora continua. Es entonces cuando se acuña el concepto '*Calidad Total*' mediante el cual las empresas pueden, tal como el águila, aprovechar los recursos de la mejor manera, elevarse hacia las alturas y enfrentar los vientos impetuosos que trae la economía en gestión de productos o servicios.

Calidad total en lo que hacemos

Para ser 'personas de calidad', es clave estar dispuestos a '*dar la milla adicional*', entregar siempre más de lo que nos pide la sociedad, y de la mejor forma posible, no importa si es un pequeño trabajo o un gran proyecto, no importa si hace parte de nuestra actividad laboral o de una obra social.

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

No importa si nos ve mucha gente o actuamos en soledad. La calidad total, debe hacer parte de nuestra vida, si queremos como el águila, enfrentar los recios vientos de la tormenta y remontarnos hacia las alturas.

Construir el sentido de calidad, es algo que nunca acaba, siempre se puede mejorar, crecer en todas las áreas de nuestra vida, pero sobre todo en nuestra vida interior. Recordemos que los seres humanos no somos perfectos, pero si perfectibles.

El sentido de calidad trae consigo el interés permanente y sostenible de hacer las cosas cada vez mejor, dedicar nuestra energía y esfuerzo en realizar una tarea, o en llevar nuestra vida, de acuerdo a las aptitudes y experiencias vividas.

No se trata de competir con los demás, siempre habrá personas por encima y por debajo de nuestro nivel de conocimiento, experiencia y actitud, se trata de construir la mejor versión de nosotros mismos cada día, construirla de manera sistemática, hasta hacer de esto un hábito de vida. Se trata de dar lo mejor de sí guiado por un noble propósito de transformar, es intentar dar lo mejor de sí mismo en cada momento.

Actuar a medias, procrastinar, desfallecer al primer obstáculo, llevar una vida poco estimulante, son comportamientos que nos alejan del sentido de calidad. El

fin de una persona con calidad total, es dar lo mejor de ella, buscar constantemente la forma de experimentar la sensación de haber hecho las cosas bien.

Nuestro compartimiento es constructivo cuando se alinea con la sabiduría celestial, y si el creador le dio al águila, los recursos necesarios y el instinto para aprovecharlos, como no a nosotros, llenos de inteligencia humana. Construir nuestro sello de calidad, y dejarlo en cada cosa que hacemos, debe ser un compromiso que asumamos con integridad.

El sentido de calidad comienza con el reconocimiento de nuestras fortalezas y debilidades, es un proceso de mejoramiento continuo que permite desterrar hábitos negativos y adquirir otros positivos. No hay calidad sin exigencia, dicho mejor: Sin “autoexigencia”, lo primero es vencer el conformismo, la comodidad y la pereza.

Es posible desarrollar calidad total en los emprendimientos propios, pero también en nuestra actividad como empleados, también es posible alcanzarla en nuestras relaciones: ¿Son nuestras relaciones, *relaciones de calidad*? Ser buenos en nuestra comunicación con otros, asertivos e incluso desarrollar la capacidad de persuasión -que no tiene que ver con manipulación- son competencias a desarrollar para tener relaciones de calidad.

Mario Hernández, obsesión por la calidad

Si hay un empresario que pueda ejemplificar una gestión empresarial de calidad es Mario Hernández, colombiano nacido en Capitanejo, municipio de Santander. Huérfano de padre a los 10 años y en precarias condiciones económicas, debió trasladarse a Bogotá, desplazado por la violencia en 1947. Lleno de coraje enfrentó lo que representaba la llegada a la capital de un niño de provincia y a los 14 años trabajó como mensajero, una labor fugaz, ya que en su mente adolescente crecían las ganas de hacer más y mejores cosas. Desde entonces lo alimentaba la idea de que para hacer empresa *“hay que tener hambre y convicción ganadora”*.

Fue vendedor de diferentes almacenes de comercio, entre muchos otros oficios, y a los 21 años se independizó para comercializar corbatas, vitrinas y montar boutiques, incluso se le midió a la finca raíz, negocio que al parecer le quedó gustando porque hoy en la cúspide de su carrera como empresario buena parte de su capital es invertido en locales comerciales.

El año de 1973, marcaría un momento importante en la vida de Mario Hernández, fue en esa anualidad en la que un comerciante de chaquetas le propuso venderle su almacén de artículos de cuero, a lo que este joven con espíritu emprendedor respondió contundente y tajantemente: *“Se lo compro, pero no tengo plata”*. Esta respuesta tuvo un

efecto para muchos inesperado, y el comerciante le entregó el almacén que el santandereano pagó seis meses después.

En 1982, y con la experiencia ganada, montó los almacenes *Marroquinera* y adquirió la franquicia de zapatos Bally de Suiza, sin embargo, nunca estuvo plenamente satisfecho con los productos que ofrecía, y pensó que sus locales debían vender productos de la más alta calidad. Años más tarde, y aconsejado por unos publicistas, decidió usar su nombre para los almacenes, lo que significó una gran proyección a este empresario; desde entonces, la marca Mario Hernández es reconocida en muchos países del mundo.

El empresario colombiano, es un convencido de que no solo con bajos precios se puede competir en el mercado, sino también con productos de excelente calidad y diseño, y esa es una de las razones que han hecho que su marca compita hoy en exigentes escenarios y por lo que además, le apuesta a las nuevas generaciones. Tal vez esa '*obsesión*' por la calidad, es la que ha hecho que su emporio comercial en artículos de marroquinería reporte, según datos de la Superintendencia de Sociedades de Colombia, una nada depreciable cifra de más de 50.000 millones de pesos anuales.

Con la misma determinación y sentido de calidad que define la colección a lanzar, define el diseño de las vitrinas donde se va a vender. Todo en Mario Hernández, el

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

empresario, tiene un sello de calidad, incluso sus relaciones. El número de su móvil lo tienen todos sus empleados, y todos lo pueden llamar.

Hoy Mario Hernández representa una promesa cumplida de excelencia, moda y calidad internacional, desde su fabricación, diseño y materiales, hasta la calidad en el servicio. Este es el principio que ha puesto la marca como protagonista en mercados internacionales y capitales mundiales de la moda.

Mario Hernández, la marca, es sinónimo de calidad, y lo es porque Mario Hernández, el empresario, tiene un claro sentido de aprovechamiento de los recursos; los del medio, los humanos, y los del mejoramiento continuo; requisitos fundamentales para alcanzar la calidad total.

La vida de aquel niño huérfano de padre, que a los 10 años, llegó a Bogotá, capital de Colombia, en condiciones de precariedad, y huyendo de un ambiente de violencia, hoy nos invita a reflexionar, no solo en la necesidad de aprender y crecer en nuestra vida personal y laboral, sino en nuestra capacidad para mantener un concepto claro de calidad en todo lo que hacemos.

Tal vez durante nuestra vida hemos tenido la oportunidad de mostrar nuestro potencial, nuestros recursos, nuestras capacidades y competencias, pero no ponemos un sentido de calidad a lo que hacemos, nos conformamos con cumplir

las tareas asignadas, por llevar un trabajo hasta el final. Para demostrar calidad en lo que hacemos, se requiere una *postura de calidad*, construir un sello que poner en cada cosa que hacemos, en cada tarea, en cada proyecto. Solo así podremos marcar la diferencia, entre el '*buscar*' y '*atraer*'.

Cierto es, que si deseamos encontrar el camino para ser hombres y mujeres de calidad, debemos tener presente que nuestro compartimiento es constructivo cuando se alinea con la sabiduría celestial, y si el Creador le dio al águila, los recursos necesarios y el instinto para aprovecharlos, como no a nosotros, llenos de inteligencia humana. Construir nuestro sello de calidad, y dejarlo en cada cosa que hacemos, debe ser un compromiso que asumamos con integridad.

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

CAPÍTULO V



PLANEACIÓN ESTRATÉGICA

“Nunca hay viento favorable para el que no sabe hacia dónde va.”

Séneca

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

PLANEACIÓN ESTRATÉGICA

¿Ha iniciado usted alguna vez un proyecto que no llega a terminar? Planes, proyectos y buenos propósitos, en muchas ocasiones no llegan a feliz término por falta de planeación. Conocimiento y experiencia, no son siempre suficientes, obtener buenos resultados, la mayoría de las veces, amerita esfuerzo, disciplina y compromiso, pero sobre todo planeación.

La planeación estratégica, es otra de las virtudes del águila, esta gran ave rapaz, generalmente sale a cazar durante el día, pero también puede observársele durante el crepúsculo. Sus afiladas garras, pico en forma de gancho, gran fuerza, velocidad y desarrollada visión, son sus herramientas para alcanzar animales de variados tamaños y formas, pero sin lugar a dudas, su estrategia es su mejor arma.

Para atrapar su presa, el águila vuela sobre ella el tiempo suficiente, dibujando círculos, sin prisa, dirigiendo su poderosa mirada sobre ella, evaluando sus movimientos; sabe que ir por ella significa activar toda su maquinaria depredadora, y no está dispuesta a fallar. El 'intento –error–', definitivamente, no es su opción. Reconoce su potencial, y casi teniendo todo que ganar, dispone su tiempo para planear.

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

Cuando, después de caer en veloz picada, no logran atrapar su alimento, utilizan sus fuertes patas para realizar persecuciones dignas de admirar. Sus garras curvas y afiladas, le permiten atrapar y retener a su presa de manera eficaz, estrangularla y llevarla a una zona segura donde alimentarse.

Para atrapar peces, las águilas miran atentamente la superficie del agua desde un ángulo indicado, evitando que el sol les perturbe, luego se precipitan velozmente y cerca del agua, dejan caer sus patas para atraparlos, la superficie áspera de sus dedos le ayuda a sostenerlos.

Rapidez, potencia e inteligencia, son tres palabras que describen perfectamente al águila, pero la manera particular de planear estratégicamente su caza, la convierte en una de las grandes dominadoras entre los depredadores. Sus virtudes se hacen palpables simplemente al despegar su vuelo: su fuerza, velocidad, poder y respeto admirable hacia el resto de la fauna la hacen única.

Sigue inspirándonos el majestuoso águila. En esta oportunidad invitándonos a diseñar y activar un plan, como herramienta para alcanzar nuestros objetivos. Los recursos, internos y los del medio, son apenas el insumo; la planeación estratégica es sin lugar a dudas un medio vital para desarrollarnos, para crecer.

Planear el éxito

La planeación estratégica, es el camino que une dos posiciones: lo que somos o donde estamos, y lo que queremos ser, o donde queremos llegar. El futuro, mejor si es planeado, y la estrategia personal, nos ayuda a pasar y a alcanzar ese futuro deseable.

Para entender cómo aplicar la planeación estratégica en nuestra vida, debemos entenderla como una manera sistemática de pensar, decidir y actuar. Con ella, nuestro propósito ideal, se desglosa en objetivos concretos que hacen más fácil el alcanzar el futuro diseñado, y vivir a plenitud, la autorrealización.

En el discurrir de nuestra vida, atravesamos momentos en los que necesitamos hacer un alto y reflexionar, tal vez sea este su momento, si así lo es, le invito a decidir y comenzar hoy mismo, tome papel y lápiz y responda unas preguntas, que abrirán un canal de comunicación con su interior, puedo asegurar que estas preguntas, hechas en primera persona, serán una productiva conversación consigo mismo, una conversación que tal vez hace mucho tiempo se debía dar:

- ¿Quién soy?
- ¿Hacia dónde voy?
- ¿Qué quiero?
- ¿Cuáles son mis herramientas?

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

- ¿Qué se hacer?
- ¿Qué puedo hacer?
- ¿Qué haré?
- ¿Cuándo comenzaré?
- ¿Qué legado dejaré?

La mayoría de las personas, comienzan por el ¿Qué se hacer?, no por el ¿Quién soy? El conocimiento es importante, pero el autoconocimiento lo es más, y este último requiere que se alcance un alto nivel de conciencia, basado en principios. No es la autoestima, es primero el autoconcepto, producto de una profunda reflexión. Planear sin reflexionar, es como arar en terreno seco, posible pero más complejo.

Virgilio, poeta romano y uno de los referentes de la literatura clásica dijo: *"Pueden porque creen que pueden"*, fíjese usted amable lector que dijo... *"porque creen"*... no, *"porque saben que pueden"*. El autoconcepto entonces tiene mucho -o todo- que ver con nuestras creencias, y es precisamente allí donde comienza la planeación: en creer. El águila cree, por ello, puede.

Un proceso de planeación estratégica puede partir del establecimiento de ocho áreas fundamentales en las que transcurrimos: Salud, Dinero, Amor, Trabajo, Desarrollo personal, Amigos, Familia, Ocio y Entorno. Si escalamos cada una de esas áreas de uno a diez, y le damos una calificación a cada una, encontraremos que mucho del

estrés e infelicidad, proviene de aquella área que hemos calificado como la más baja. Entonces... ¿Qué hacer?

Lo primero es revisar algunos aspectos fundamentales que conforman nuestra base de conducta: Visión, valores, conocimientos, habilidades, hábitos y por supuesto, creencias. Cada uno de estos conceptos determina nuestro punto de partida en un proceso de planificación estratégica, y sobre cada uno debemos trabajar.

Mejorar la calidad de nuestros pensamientos, puede ser definitivo en el proceso, la calidad de nuestros pensamientos determina nuestra calidad de vida. Para cambiar las cosas del exterior, debemos comenzar por cambiar nuestro interior, y entre más claro lo tengamos y más dispuestos estemos, más rápido avanzaremos.

Ser planeador

Para comprender la 'Planeación Estratégica Personal' es bueno entender que las personas manejan tres tipos de enfoques para interpretar el futuro:⁶

Los *tradicionales*: Miran el futuro como algo que no se puede controlar, para ellos el destino no es algo que tenga que ver con algunas circunstancias, sencillamente es algo impredecible. Por su modelo mental, tiende a evitar los

6. <https://www.monografias.com/trabajos14/planeacion-personal/>.

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

cambios y prefieren pasar sus años a esperar el tiempo justo de reaccionar, cuando corresponda y de acuerdo a los que corresponda hacer.

Los *creativos*: Son intuitivos en su manera de mirar el futuro. Su creatividad para desarrollar ideas, va más allá de lo convencional. Operar en un ambiente liderado por un creativo, requiere desarrollar carisma e intolerancia a la incertidumbre.

Los *planeadores*: Este tipo de individuos, constantemente mide los riesgos y las oportunidades. Su actitud hacia la planeación se basa en la premisa de *ajuste* y *cambios* para establecer sistemas que le den seguridad y confianza.

La planeación estratégica permite convertir la visión en realidad, a través de ella se disminuye el riesgo y la incertidumbre, además, actúa como un tónico para estimular la generación de ideas, en el mero ejercicio de planear se estimula la fuerza vital para buscar mejores resultados. ¿Quieres generar nuevas ideas? La planeación estratégica te da la oportunidad.

Planeación estratégica desde la academia

En una sociedad competitiva, como la actual, las empresas suelen ser objeto de muchas críticas entre los gurús de la gestión empresarial, y grandes académicos estudiosos de la administración moderna. En ese sentido, un punto

desfavorable en el que hacen alusión es la falta de “*visión estratégica*” y es que probablemente el “Principio de Incompetencia”⁷ del que habla Peter actúa en estas empresas, llega a hacer mella en los procesos de muchas de ellas.

Un académico muy reconocido: Paul J.H. Schoemaker, catedrático en Wharton School, Pennsylvania, consigna en uno de sus múltiples artículos: “*6 hábitos de los verdaderos pensadores estratégicos*”, seis importantes hábitos que todo líder con visión estratégica debe cultivar y que bien pueden repercutir de manera positiva en nuestro desarrollo personal:

- Anticipación: Este hábito implica tener una visión periférica que le permita ver los cambios que se avecinan en el entorno, lo que permite cambiar las acciones o hacer los ajustes necesarios para enfrentarlos de manera oportuna.
- Pensamiento crítico: Cuidarse de no considerar las propias decisiones o posturas como una verdad absoluta. Valorar las opiniones de los demás escapando de los sesgos y prejuicios, tratar los problemas desde su raíz.
- Interpretación: Considerar la información de distintas fuentes, analizar e identificar patrones en datos que

7. Laurence J., Peter; Raimond, Hull. The Peter Principle. 1969.

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

aparentemente no tienen conexión. Este hábito es de suma importancia y nos ayuda a tomar las mejores decisiones.

- Decisión: Salir del '*análisis que produce parálisis*' valorando justamente la necesidad de tomar acción, frente al rigor del razonamiento.
- Alineación: Buscar el compromiso de los agentes involucrados en cualquier decisión, o alinear nuestra posición frente a una decisión de equipo.
- Entender que el fracaso no es el final, y seguir intentándolo. Admitir la equivocación y enderezar el rumbo.

Planeación estratégica y desarrollo personal

La planeación estratégica nos ofrece un marco para nuestro desarrollo personal, y representa un proceso de aprendizaje continuo. Avanzar en nuestro plan, nos permite discernir los “¿por qué?” y darle sentido a nuestra vida. Esto significa a veces enfrentar algunas realidades que no nos son muy gratas, y preguntas que no hemos tenido el valor de formular.

Elaborar un plan no significa simplemente establecer metas, también sugiere determinar los recursos necesarios y el tiempo que necesitamos para conseguirla. Pero aún

esto no es suficiente, si no enfrentamos el escenario de no alcanzar esas metas, no se trata de ser pesimistas, es solo darnos la oportunidad de evaluar si esa meta representa algo verdaderamente trascendental en nuestra vida. “¿*Qué pasa si no lo consigo...?*”. La respuesta a esta pregunta, nos da la posibilidad de revisar el plan, cambiarlo o simplemente entender el verdadero valor de esa meta en nuestro plan de vida.

José María Acevedo: El poder de una buena planeación

Para entender como este colombiano nacido en Medellín, en 1919, quien vivió su niñez en compañía de padres y tres hermanos en una pequeña casa de la Comuna 9, llegó a ser uno de los empresarios más prósperos de su país, hay que conocer cómo su gran capacidad de planeación estratégica, hizo parte fundamental de su vida.

Su padre, Pastor Acevedo, carpintero de profesión, siempre pensó que José María sería el único profesional de la familia, sin embargo, la crisis económica que atravesaban le impidió que pudiera terminar sus estudios. A los 15 años, el joven '*Josema*', como muchos jóvenes en medio de la crisis, comenzó a trabajar como mensajero en un almacén eléctrico, y en su tiempo libre aprendía de un ingeniero que trabajaba en un taller de reparaciones, resultando tan buen observador que llegó a remplazar al ingeniero cuando este enfermó.

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

Su trabajo como ayudante lo mantuvo hasta los 21 años, cuando decidió independizarse para montar su propio negocio de reparaciones. Corrían los años 40, y la guerra impedía que se importaran artículos eléctricos. Las familias debían cocinar con leña, lo que impulsó a Acevedo a “trabajar en una parrilla eléctrica sencilla, que solucionara un problema en la cocina”, como dijo el mismo a la revista Cromos en 2012. El joven emprendedor, tuvo que superar muchos obstáculos técnicos y financieros antes de que él y su único ayudante de 12 años pudieran elaborar su primera parrilla.

El fogón eléctrico de José María Acevedo tuvo gran éxito entre las familias de Medellín y el departamento de Antioquia, y su creador decidió llamarlo “Jacev” haciendo una construcción con las letras de su nombre y apellido, hasta cuando tiempo después un empleado le sugirió cambiarlo a HACEB, para hacerlo “*más internacional*” y ese fue el comienzo, no solo de una marca, sino una de las plantas industriales más importantes de Colombia.

Habiendo tenido tanto éxito con sus parrillas eléctricas, el incipiente empresario aprendió de manera autodidacta el funcionamiento de otros aparatos y se dio a la tarea de construir sus propias lámparas fluorescentes, calentadores de agua y demás artículos eléctricos. Su consigna era que para poder enseñar a sus trabajadores, debía primero él aprender el oficio.

Hacia la década de los 60, su visión estratégica, lo llevó a vincular a sus hermanos en cargos administrativos, y continuó su expansión productiva, que lo llevó a fabricar su primera nevera en 1966, la misma que se convirtió en uno de sus productos más representativos. Con su primera nevera, producto de un crecimiento industrial planeado Acevedo demostró que los aparatos eléctricos que hasta el momento llegaban importados, podían ser fabricados en Colombia y es certeza lo que lo llevó a consolidar la empresa Industrias HACEB S.A., que para el 2019, reportó ingresos superiores a los 650.000 millones de pesos, y actualmente maneja el 50% del mercado de electrodomésticos en Colombia.

Nada fue hecho de manera improvisada en HACEB, ni en sus inicios ni ahora, todo ha obedecido a una cuidadosa planeación estratégica, que nació en la mente de un joven emprendedor que a sus 21 años, decidió planear, su propia vida y aprovechar una circunstancia que le ofrecía el momento histórico de la Segunda Guerra Mundial y la imposibilidad de importar productos eléctricos al país, para dar el primer paso.

Si pensáramos en encontrar una sola razón para definir la solidez y crecimiento de HACEB, no hay que buscarla en complicadas teorías de mercadeo y administración, simplemente ir al momento aquel en el que el joven José María Acevedo pudo echar a volar su imaginación y desde las alturas divisar su objetivo, planear estratégicamente y

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

lanzarse con el convencimiento y la determinación del águila hacia su objetivo.

CAPÍTULO VI



RESILIENCIA

“En tres palabras puedo resumir todo lo que he aprendido acerca de la vida: Continúa hacia adelante”.

Robert Frost

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

RESILIENCIA

Si hay una característica o cualidad del águila, que haya inspirado a muchas personas, es sin duda su enorme poder de renovación. Cuenta la historia que el águila real puede vivir hasta 70 años, sin embargo, para llegar a esta edad, debe atravesar un doloroso proceso de renovación cuando se acerca a los 40 años. En ese momento de su vida, su pesado plumaje le dificulta el vuelo, su pico es tan encorvado que le llega a lastimar, y sus garras tan largas que no le permiten sujetar su presa con seguridad. Es entonces, cuando el ave debe tomar una decisión trascendental: pasar por un doloroso proceso de renovación o morir.

Con valentía, el águila decide llegar a un lugar alto en la montaña, raer con fuerza sus garras y golpear su pico contra las rocas hasta hacerlo caer, y esperar entonces, el tiempo suficiente para que nazca uno nuevo, con el que más tarde quita sus plumas viejas, y solo después de 150 días volver a surcar los cielos, más fuerte y renovada para vivir 30 años más.

La historia que para muchos es solo una leyenda, nos enseña el gran poder de resiliencia del águila, asociada con la capacidad de los humanos para sobreponernos a las situaciones adversas, y salir fortalecidos. Pero no es esta, en realidad, la única característica del águila que la hace un ser

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

resiliente, lo es también, la manera particular como actúa frente a las fuertes tormentas, tomando la decisión de enfrentar los vientos y remontarse por encima de ella, mientras otras aves suelen solo esconderse y esperar.

Dos palabras son claves en la historia del águila, *decisión* y *proceso*; decisión para tomar acción, aun en medio de la adversidad, y proceso, entendiendo que nada ocurre de un momento a otro, y que el actuar, nos pondrá frente a fuertes vientos, que debemos superar.

La palabra resiliencia, se refiere a la capacidad de reponernos a momentos adversos y adaptarnos. Surge del latín '*resilio*', '*resiliere*', que significa "*saltar hacia atrás, rebotar*". En el campo de la psicología, se define como la capacidad que puede desarrollar un individuo para enfrentar sus propios problemas, de manera independiente a las circunstancias. En este sentido, este término se relaciona de manera aproximada con el concepto entereza.

Desde la teoría se dice que la resiliencia es la capacidad de tomar decisiones asertivas, aún en medio de situaciones que nos produzcan miedo, lo que representa un reto, que superado, nos aporta la energía y el poder necesario para enfrentar cualquier nueva circunstancia dolorosa en nuestras vidas.

Contrario a lo que se pueda pensar, no es necesario haber atravesado una situación dolorosa para desarrollar

resiliencia; enfrentar y superar una adversidad saliendo favorecidos, es apenas la oportunidad que tenemos de demostrar si hemos construido esa capacidad. En este punto, son importantes nuestros niveles de conciencia, autoconcepto y autoestima, que bien pueden ir trabajándose desde nuestra infancia. El desarrollo de una personalidad resiliente en niños y adolescentes es parte de su desarrollo emocional y social para conseguir su adaptación al entorno de manera saludable.

Cuando se ejercita la resiliencia, se logran destacar las fortalezas y oportunidades de una situación negativa, y ésta es una gran herramienta, no solo para transformar las circunstancias, sino para seguir construyendo proyecto de vida.

En la vida adulta, también es importante construir resiliencia, para ello es necesario seguir unas pautas de comportamiento,⁸ que nos ayudarán a ser mejores y a trabajar de manera más asertiva para conseguir nuestras metas. Estas pautas, pueden sugerir cambios de conducta o de creencias, que tal vez nunca hayamos puesto en práctica y que dependen en esencia, tal como en la historia del águila real, de tomar una decisión y enfrentar un proceso:

- Establecer Relaciones. Aunque pueda parecer intrascendente, el establecer nuevas relaciones, nos

8. www.eluniverso.com

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

ayuda a desarrollar nuestra capacidad de comunicarnos, el ejercicio constante de la comunicación, y el ver satisfecha la necesidad de estima y reconocimiento -de la que habló Maslow en su pirámide de necesidades-, son fundamentales para el desarrollo de nuestro autoconcepto y autoestima, que a su vez, nos ayudan a desarrollar nuestra capacidad de resiliencia.

- Evitar ver las crisis como obstáculos insuperables. No podemos evitar que ocurran eventos que produzcan tensión o preocupación, pero si podemos cambiar nuestra manera de reaccionar a esos eventos. Mirar más allá del momento presente y pensar que la circunstancia se superará es la mejor opción y nos provee de la confianza para seguir avanzando.
- Aceptar el cambio como parte de la vida. Es probable que alguna situación adversa no le permita alcanzar ciertas metas y eso genere frustración, aceptar las circunstancias que no puede cambiar le permite enfocarse en lo que sí puede transformar. Algunas personas desarrollan una enfermiza resistencia al cambio, y eso le resta posibilidades, no solo de mejorar, sino de vivir felices.
- Moverse hacia las metas. Tomar acción y moverse hacia las metas, aún aquellas que parezcan pequeños logros, es una actitud definitivamente ganadora. Regularmente, muchas personas llegan a la emoción, pero no toman acción, eso las aleja de experimentar la sensación de

logro que lleva al empoderamiento necesario para enfrentar la adversidad.

- Lleve a cabo acciones decisivas. En situaciones adversas, debemos actuar de manera decisiva y de la mejor manera que se pueda. Ignorar los problemas, no los aleja. El ejercicio constante y sistemático de tomar acción, fortalece nuestra capacidad de resiliencia.
- Buscar oportunidades para descubrirse a sí mismo. A través del autoconocimiento, aumentamos nuestro poder personal, y éste actúa regulando nuestras emociones en momentos en que nos sentimos vulnerables.
- Mantener las circunstancias en perspectiva. Aun enfrentando momentos dolorosos es bueno tratar la situación que causa tensión, en un contexto más amplio, manteniendo una visión a largo plazo. Imaginar diferentes escenarios, y entender que la situación será superada. Hacer de esto un hábito, es muy saludable.
- Mantener la esperanza. Una visión esperanzadora, permite esperar que cosas buenas ocurran en nuestra vida. Es mejor visualizar lo que se quiere que preocuparse por lo que se teme.
- Cuide de sí mismo. Es importante prestar atención a nuestras propias necesidades y deseos, así como de

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

aquellas actividades que disfrutamos. Disfrutar de momentos de ejercicio físico y compartir un buen café con los amigos, son actividades que pueden proveer mucho bienestar emocional.

La resiliencia trae consigo la renovación, no somos los mismos, luego de superar situaciones de adversidad, las circunstancias difíciles pueden darnos la oportunidad de reconocer la necesidad de cambiar nuestra vida.

En mi historia personal, nada me impulsó tanto a mejorar, que las situaciones adversas, que sobrevinieron a decisiones erróneas. Salir del '*modus vivendi*' en el que me moví durante mi juventud temprana ocurrió luego de experimentar muchos momentos de dolor. Hoy, con el aprendizaje de los años, y recorriendo nuevos caminos, intento fundamentar cada uno de mis actos en principios. Desarrollar una verdadera conciencia del poder divino del creador del universo y todo lo que en él existe, fue una decisión fundamental que cambió mi vida.

Mandela, el poder de la resiliencia

Nacido del clan Madiba, en la localidad sudafricana de Mvezo, Sudáfrica, perteneciente a la etnia xhosa, fue uno de los 13 hijos que tuvo su padre con cuatro esposas diferentes. Tuvo una infancia feliz durante la cual escuchaba de los mayores, muchas historias de su pueblo, cuando éste aún era libre de la presencia de los blancos.

Ingreso a la Universidad de Witwatersrand (Johannesburgo) y en 1942, se graduó como abogado, momento en el que encontró la oportunidad de iniciar una lucha por la defensa de los derechos de la población negra y se unió al *Congreso Nacional Africano (CNA)*; una organización que llevaba a cabo campañas pacíficas contra la discriminación y excesiva explotación que sufrían los negros sudafricanos y lideró la creación de la Liga de la Juventud; eran sus inicios en la vida política. En ese mismo año contrajo matrimonio con Evelyn Mase, con quien tuvo dos hijos y dos hijas.

En 1948, el Partido Nacional de los *Afrikaners* llegó al poder en Sudáfrica, instaurando el racismo y la segregación racial en el país con el régimen de apartheid, a lo que el Congreso Nacional Africano reaccionó asumiendo una posición más incisiva. En 1952, Nelson Mandela lideraba campañas de desobediencia civil y poco después fue nombrado presidente la organización.

En agosto de ese año, Nelson Mandela abrió su despacho de abogados con su socio, Oliver Tambo, en Johannesburgo. Se convirtió en el primer bufete de abogados negros de Sudáfrica.

En 1955, Mandela promovió la aprobación de una Carta de Libertad, en la que se pedía acabar con la segregación racial establecida por el apartheid. Al año siguiente, el régimen pretendía intensificar las medidas contra la población

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

negra, confinando a los negros a territorios marginales; fue entonces cuando el Congreso Nacional Africano intensificó sus manifestaciones pacíficas y consecuentemente se agudizó la persecución a sus integrantes.

Después de varias detenciones, finalmente el 9 de octubre de 1963, enfrentaría el juicio por sabotaje que le significaría una condena a cadena perpetua. Finalmente, fue liberado gracias a la gestión del presidente Frederik de Klerk, quien fuera pieza clave en la negociación del apartheid, el 11 de febrero de 1990.

Durante sus años en prisión, sufrió el dolor de la muerte de su madre y su hijo mayor, sin que le permitieran asistir a sus funerales, y fue considerado símbolo de la opresión, y el preso político más famoso del mundo.

Mandela tuvo la suficiente fortaleza interior y entereza para no rendirse durante su larguísimo cautiverio, y salir con fuerzas para promover el cambio que le inspiraba 27 años atrás, consiguiendo acabar con la discriminación étnica y convirtiéndose en el primer presidente elegido democráticamente en Sudáfrica, a los 76 años.

Nelson Mandela es un ejemplo fehaciente de resiliencia, ante muchas circunstancias negativas. Fue capaz de soportar un nefasto encarcelamiento que se alargó durante 27 años, y a pesar de las sistemáticas injusticias que se cometieron contra él, siempre con una meta clara,

consolidar la igualdad y superar la fuerte discriminación de la población negra de Sudáfrica y logró salir de su cautiverio sin dar muestras de rencor o venganza para llegar a ser, no solo el presidente de su país, sino un verdadero baluarte de la libertad y los derechos humanos en el mundo. Eso le valió ganar el Premio Nobel de la Paz en 1993.

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

CAPÍTULO VII



CONSIDERACIONES FINALES

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

CONSIDERACIONES FINALES

Cada situación que vivimos, tiene un objetivo, y así lo entendemos quienes reconocemos el poder supremo y el propósito de Dios en nuestras vidas. Llegando al final de estas líneas, salidas de un enorme deseo de compartir aprendizajes, que hoy pongo en la vida del majestuoso águila, surge en mi interior una indescriptible sensación de paz, y recorro en mi mente, muchos momentos vividos a lo largo de mi existencia.

Estar en el momento que vivo, en el lugar que ocupo, con la gente que ha decidido seguir a mi lado, a pesar de los errores, me recuerda que, aunque soy una minúscula partícula en el universo, para quien me creó, soy mucho más. Esa es la fuerza que me impulsó a tomar un tiempo -en su tiempo-, y plasmar lo que durante años ha sido mi mejor referente de visión, enfoque, empoderamiento, calidad total, planeación estratégica y resiliencia: El majestuoso águila, un mítico animal que a mi entender y el de muchos hombres y mujeres en diferentes épocas, a través del tiempo, ha significado el poder que el Padre Celestial ha puesto en cada uno de nosotros, y que en ocasiones no vemos, tal vez por distraernos en banalidades o dejarnos llevar por las preocupaciones.

Nadie dijo que la vida era fácil: *“Estas cosas os he hablado*

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.” Juan 16: 33. Y tal como nos lo recuerda el evangelista Juan, las aflicciones llegarán, depende de cada uno de nosotros enfrentarlas con decisión y arrojo o sucumbir a ellas.

Puede el águila esconderse en la tormenta, pero decide enfrentarla; puede dejarse morir, pero decide renovarse; puede conformarse con cualquier presa, pero decide por la mejor; y usted, mi apreciado lector, ¿qué decide? Sus decisiones son trascendentales, y de cada decisión, vendrá la recompensa, el valor de ella depende en gran medida de usted. Las circunstancias podrán ser adversas, pero transformar las circunstancias, también es tarea del águila.

En mi transcurrir por la vida, he conocido muchas águilas, y todas me han inspirado. Cuando a punto de finalizar el siglo XX, decidí dar un vuelco a mi vida, necesité de mentores que me apoyaron, de algunos solo supe a través de sus libros, otros compañeros de academia, otros han sido grandes amigos, de esos que se convierten en 'relaciones de valor', todos sin excepción, se han dedicado a construir una historia, una historia inspiradora. Por todos ellos, los que aún están y los que se han ido, siento un profundo agradecimiento porque, aunque continuo en estado de perfeccionamiento *-no somos perfectos, más si perfectibles-*, muchas de sus cualidades, experiencias y actitudes me han inspirado para levantar el vuelo, aun en medio de la tormenta.

El reto de la vida es superable, y siempre lo será, depende de nuestra postura, de nuestras herramientas y nuestras decisiones. Las condiciones serán especialmente posibles para las mentes preparadas.

Desarrollar competencias

Un 'águila' debe prepararse; algunas personas dedican muchos años de su vida a formarse en múltiples conocimientos académicos, pero descuidan otras áreas que al final, resultan fundamentales, como el desarrollo de las llamadas *habilidades blandas*. Muchos desearían ser 'águilas', pero descuidan aspectos complementarios que son trascendentales para mantener un adecuado plan de vuelo, en una sociedad cada vez más exigente.

El liderazgo que hace trascender requiere del desarrollo de un buen número de competencias que reunidas se convierten en herramientas claves para alcanzar nuestros objetivos, la comunicación es una de esas competencias, tal vez la más importante. Gracias a la comunicación el ser humano se desarrolla y las sociedades pueden funcionar.

No es suficiente estar motivado, mantener una buena actitud y tener mucha información, si no se desarrolla la capacidad de transmitir efectivamente nuestros pensamientos y convertirlos en acción. Pero, además, un buen 'águila' también debe ser capaz, de saber escuchar a los demás para poder guiarlos en su vuelo.

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

La mayoría de las diferencias y desacuerdos nacen de una falta de entendimiento entre las personas, cuando no damos a conocer nuestras ideas con claridad no se abre el canal necesario que permita interpretar las ideas del otro. Una buena comunicación no sólo exige un intercambio de ideas, significa, además, un intercambio de sentimientos, actitudes y emociones.

El secreto de la comunicación está en la habilidad para llevarse bien con la gente, en desarrollar una percepción y comprensión del comportamiento del otro, que conlleva a desarrollar una sensibilidad por sus necesidades, significa comprender al otro, aunque no se esté de acuerdo con él, es entender sus puntos de vista así no se compartan.

Conocer los intereses del otro y expresar las ideas de acuerdo con ese conocimiento, facilita la comunicación, recordemos que las ideas se expresan con palabras, pero éstas no son más que simples imágenes de aquellas, mientras no se conozca bien a la persona, hay mayor posibilidad de que la comunicación sea imperfecta.

Manejar la comunicación, teniendo en cuenta los intereses y sentimientos de los demás, no sólo facilitará el hacernos entender, también nos permitirá desarrollar otras destrezas, que nos ayudarán a movernos con éxito en la sociedad. La clave está en comprender a las personas, y hablarle al corazón.

Otra de las características importantes a desarrollar dentro de esas habilidades especiales, es el carisma. El carisma es ese '*magnetismo*' que se traduce en simpatía y buenos sentimientos, que lo convierten en una de las más importantes habilidades sociales.

La palabra carisma nace en la antigua Grecia y significa '*presente*' o '*regalo divino*' y se refiere especialmente a la habilidad de ciertas personas para motivar con facilidad la atención y la admiración de los demás.

Para muchos, el carisma nace con ciertos individuos que tienen el don de atraer y “caer bien”, otros lo miran como una técnica que el *líder águila*, puede desarrollar. Para quien escribe estas líneas, el carisma no es más que una manifestación del amor por la vida y por los demás, es una forma de reconocer, agradecer y compartir cada hábito de vida, como una oportunidad para ser feliz.

En buena hora Max Weber, notable sociólogo alemán, definió el concepto de '*autoridad carismática*', como una de las tres formas de autoridad -las otras dos eran la tradicional/legal y la autoridad racional-. El mismo autor consideraba el carisma como cierta cualidad de una personalidad propia de personas “*no ordinarias*” y dotadas con poderes '*sobrenaturales, suprahumanas o al menos excepcionalmente excepcionales...*'.

Para la psicología moderna, el carisma es estudiado como

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

un conjunto de rasgos y comportamientos. Se le ve como algo agregativo, como una aglomeración de distintos rasgos de personalidad, que sumados se complementan, logran esa fuerza de atracción que acompaña a los carismáticos.

Estudiar, reconocer y desarrollar el carisma, es clave para el éxito de muchos profesionales y personas del común, cuya actividad laboral, tenga que ver con sus relaciones interpersonales, en todo caso, sea cual sea nuestra actividad, aprender a ser carismático es sin duda una buena elección.

Para adquirir el carisma es necesario interesarse y demostrar verdadero interés en las personas. El egoísmo nos aleja de él; la excelencia, nos acerca. Cuando se es excelente, el carisma nos cubre y nos entrega las llaves que pueden abrir muchas puertas.

Ser excelente

Si quisiéramos encontrar la mejor forma de vivir la vida, deberíamos pensar en la excelencia. La excelencia es una cualidad que parte de principios simples, que forman nuestro carácter, de un profundo sentido de liderazgo, y un pensamiento abierto al cambio y a la reinvención de nosotros mismos.

En cualquier etapa de nuestra vida, la necesidad de un cambio, nace de la insatisfacción, de la necesidad de llenar

un vacío producido por la incapacidad de vivir con excelencia. El cambio surge, cuando decidimos llenar ese vacío y alejarnos de ese sentido de frustración que a veces acompaña el no ser excelentes.

Vivir con excelencia es alcanzar la plenitud, es amarse a sí mismo y a los demás; padres, hermanos, hijos, familiares, amigos, e incluso, a los extraños. Esta filosofía de vida, basa su existencia en el amor, como fuente de libertad y centro de la vida humana. La excelencia es saber amar y ser amado, cuando se ama vemos las cualidades de las personas y buscamos siempre su bienestar.

Un '*ser excelente*' influye positivamente en los demás, y busca siempre el bien para él y quienes le rodean, protege a los suyos, como el águila a sus polluelos, sirve y es solidario con todos, porque en todos se puede encontrar 'una mejor forma de hacer las cosas'.

Ser excelente es un privilegio que nos lleva al desarrollo permanente, a construirnos sólidamente como seres humanos, con unas fuertes bases, representadas en buenos principios y valores. Quien vive con excelencia es reconocido por lo que es y no por lo que tiene, es un motivador y modelo para los demás, sabe guiar sin imponer su voluntad y siempre comunica paz a quienes les rodean. La excelencia se relaciona con la abundancia.

El *ser excelente* sabe reír y disfrutar la abundancia de las

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

cosas bellas que tiene la vida, posee una amplia visión y sabe proyectarse al futuro, su creatividad e inventiva no tiene límites y promueve la formación de nuevos líderes, que ayuden a generar cambios históricos.

Son muchas las características que poseen los seres humanos excelentes, pero sin duda la principal es un alto sentido de autoestima. La autoestima es un elemento característico de las personas excelentes. El ser excelente no nos hace superiores, pero al poseer un buen autoconcepto nos sentimos seguros de nosotros mismos, y capaces de llevar a un plano real nuestros ideales.

Si es su deseo alcanzar la excelencia, le recomiendo empezar por buscar en su interior; si al hacerlo descubre qué lo anima, entonces ha descubierto quién es: si le anima ser excelente, eso será, pero recuerde que el camino a la excelencia está trazado por valores y principios; el deseo de superación, una buena autoestima y la búsqueda del bien común, son un buen tónico para alcanzar la excelencia.

El deseo de cambiar no es suficiente, tal vez, sea este el momento de pasar del pensamiento a la acción: cambiar de hábitos, alcanzar una nueva perspectiva de vida, viendo más allá de los árboles, el inmenso bosque; pero también mirando hacia nuestro mundo interior y experimentar entonces, el verdadero amor por los demás y por nosotros mismos, será un buen comienzo.

El arte de tomar decisiones

Tal como el águila decide ascender y planear con habilidad para superar la tormenta, nuestras decisiones son trascendentales, cuando de superar tormentas se trate.

El hombre y la mujer de hoy, viven esclavos: de la moda, de las opiniones, de los ambientes, del medio que les rodea y de muchas otras cosas. Pareciera que hubiesen perdido su capacidad de discernir y toman decisiones más basadas en el sentido común que en la razón, al decir de Erich Fromm viven un 'vacío crónico' que deben llenar de '*cosas*', algunas absurdamente innecesarias, sin sentido y que obedecen a decisiones impuestas por la alienante sociedad de consumo.

Uno de los aspectos más importantes del liderazgo, es la posibilidad de tomar decisiones para sí y para los demás, y de todas las características que posee un buen líder, esta es sin duda, una de las más relevantes.

La forma como tomamos nuestras decisiones, está muy relacionada con nuestra personalidad; si somos impulsivos, nuestras decisiones, obedecerán a un impulso emocional. Si pensamos en la manera de cazar del águila, recordaremos cómo el ave planea su estrategia, antes de lanzarse sobre su presa, de esa manera tiene más garantía de acertar. Si le damos tiempo a que nuestras decisiones atraviesen el filtro de la razón, reduciremos la posibilidad de errar y aunque

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

errar es de humanos, eventualmente nos genera crisis y frustración.

Considerando lo anterior y dado que las decisiones suelen estar ligadas unas con otras, es conveniente tomarse su tiempo y decidir por una cosa a la vez, hasta ver cómo puede influir una decisión en la otra. Se debe sopesar los pro y contra de cada decisión, y decidir después de hacer un análisis de la situación, no dejarse llevar por las emociones, sino por las evidencias, de este modo estaremos menos expuestos a equivocarnos.

A la decisión debe seguir la acción, una buena forma de medir el liderazgo efectivo es evaluar la rapidez con que la acción sigue a la decisión. Las decisiones, a su vez, deben estar acompañadas de una alternativa. No se trata de cerrar las posibilidades, hay que prepararse por si la decisión que se tomó fue la más acertada. Si el águila no atrapa su presa en su primer intento, cayendo vertiginosamente sobre ella, está preparada para correr con sus poderosas patas hasta apretarla con fuerza entre sus garras y elevarla a un lugar seguro para comer.

Sólo se es auténticamente libre cuando se puede decidir, las personas que toman las mejores decisiones son aquellas que tienen una estructura interna muy sólida y estable, y esto sin duda se puede aprender.

Pensamiento flexible

Ante cualquier situación que cause tensión o conflicto, la mayoría de las personas, se enfoca en una sola forma de resolverlo, sólo porque las otras vías a veces no son visibles ojos. Este recurso, por demás facilista, frena la posibilidad de desarrollar una flexibilidad de pensamiento, tan útil al momento de establecer relaciones y tomar decisiones acertadas.

Edward de Bono desarrolla una técnica que posee gran difusión en la actualidad, y plantea la producción de ideas, fuera del patrón del pensamiento natural del común de las personas. De acuerdo con el planteamiento de Bono, cuando evaluamos una situación, siempre tendemos a seguir un patrón habitual de pensamiento, lo cual nos limita. El pensamiento lateral, planteado por Bono, nos hace romper ese patrón y nos lleva a encontrar soluciones creativas e innovadoras.

La rigidez de pensamiento y la resistencia al cambio, no sólo generan trastornos psicológicos personales, sino que afectan en gran medida, al entorno familiar y social en el que viven los '*rigidopensantes*'. Muchas son las relaciones familiares, laborales y sociales, que se ven influidas, por este particular modo de pensar de algunos individuos.

“Pensar fuera de la caja” es una expresión traducida literalmente del inglés “*Thinking out the box*”, significa,

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

básicamente, pensar diferente, buscar opciones que están más allá de los límites visibles. Significa, desterrar el “siempre se ha hecho así” de nuestras rutinas de actuación, permitirse cambiar ese camino que tenemos tan interiorizado y asumido pero que, en ocasiones, puede no ser beneficioso.

Todo lo que hoy es ejemplo de evolución tecnológica o científica, en algún momento representó “*pensar fuera de la caja*”. Desapegarse de prejuicios, y cuestionarse, procesos, métodos y soluciones es la única forma de avanzar. Si Graham Bell no se hubiese cuestionado el funcionamiento del telégrafo, quizás no hubiese inventado el teléfono.

La fuerza del pensamiento flexible está en que, a pesar de los obstáculos, nos permite reinventarnos, y fluir sin lastimarnos, lejos del estrés, la depresión y la hostilidad a la que le lleva la rigidez psicológica. Una mente flexible favorece nuestro autoconcepto, mejora nuestra autoestima, nos produce bienestar y nos hace personas más felices.

Ser influenciado e influenciar

Las influencias pueden condicionar más que la experiencia, nuestro primer foco de influencia es nuestra familia. El amor, que generalmente se tiene por la familia, nos lleva a experimentar el valor de la lealtad a sus enseñanzas, sean

estas buenas o malas, sin embargo, en muchos casos la familia puede restringir de tal modo la autoestima y la confianza en sí mismo que, aún en la madurez, muchos experimentan bloqueos que afectan su desempeño en la sociedad.

Otra irremediable fuente de influencias externas es el entorno social, del cual el individuo puede tomar las oportunidades para crecer y madurar, y alcanzar sus ideales, pero también, puede verse absorbido por el mismo, y volverse mediocre. Se trata de ser sociales, pero no perder nuestra individualidad. Si nos conformamos con el tipo medio de las personas que nos rodean, cortamos las infinitas posibilidades de hacer algo más valioso en nuestra vida.

Algunas veces nuestra propia experiencia nos condiciona. ¿Quién no ha dicho que se aprende de la experiencia? La experiencia puede ser un factor condicionante, una experiencia frustrante, por ejemplo, puede ser suficiente para abandonar cualquier emprendimiento. Ante una frustración, es bueno recordar que no se nace con un conocimiento pleno del mundo, por ello, es natural que durante el aprendizaje se cometan errores, pero la sensibilidad del ser humano lo hace proclive a la destrucción de su yo, y en muchos casos, el fracaso lo paraliza, por miedo a cometer otro error, como si errar no fuera de humanos.

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

La actitud puede fortalecer o destruir, si nos vemos desde nuestros propios errores, seremos unos fracasados y el fracaso puede ser un obstáculo muy poderoso, y ante él solo queda llevar anclas, tomar fuertemente el timón y dirigir el barco hacia destinos maravillosos, donde nos espera la felicidad.

Somos lo que creemos

El ser humano forma su estructura mental con base en un sistema de creencias que pueden condicionar su manera de pensar y actuar en sociedad. Desde niños, empezamos a recibir información de nuestro entorno familiar, que moldea nuestra interpretación del mundo, y nos transmite unos patrones impregnados de arraigo cultural, social y antropológico que, en muchos casos, han sobrevivido de generación en generación.

Una creencia es el sentimiento de certeza sobre el significado de algo. Este sentimiento, a veces subconsciente, afecta nuestra percepción de las situaciones de los demás, e incluso la percepción que tenemos de nosotros mismos.

Nuestro sistema de creencias se forma a partir de ideas que confirmamos o creemos confirmar a través de las experiencias personales, y ellas inciden en nuestro modelo de mundo, y aunque muchas personas tienden a pensar que son universalmente ciertas, no hay que olvidar que, como nuestros valores, son algo exclusivamente

personales.

Las creencias tienen mucho que ver con nuestra educación y la primera infancia, donde recibimos información de nuestros padres y creemos prácticamente todo lo que ellos nos han dicho; desde entonces, hemos podido convencernos de que somos 'buenos' o 'malos', que “los hombres no lloran”, o que “los ricos están completos”. Estas entre otras creencias, pueden limitar nuestras emociones a tal punto de frenar nuestro desarrollo, y es allí, donde empiezan a ser dañinas para nuestra vida. Si tengo la creencia de que “la vida es dura”, de alguna forma voy creando dureza y convierto mi vida en algo difícil.

Algunas creencias son una impronta que nos formamos a partir de un acontecimiento significativo. Es fundamental entender que lo más importante de las experiencias pasadas, no es el contenido de lo que ocurrió, ni como sucedió, sino la impresión o creencia que la persona se formó a partir de esa experiencia. Muchas mujeres maltratadas durante su infancia, por ejemplo, frecuentemente se casan con hombres que las maltratan. Y muchos padres maltratadores, han sido niños y jóvenes maltratados.

Las creencias no corresponden necesariamente a la lógica, su función no es coincidir con la realidad, no pasan de ser un asunto de fe, y es muy importante tener esto en cuenta cuando se trata de entender y corregir las creencias

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

limitadoras.

La siguiente historia ilustra el efecto de las creencias limitadoras: Un psiquiatra trataba a un hombre que creía ser un cadáver. Pese a todos los argumentos lógicos del psiquiatra, el hombre persistía en su creencia. Finalmente, en un destello de inspiración, el psiquiatra le preguntó: “¿Pueden sangrar los cadáveres?”. El paciente respondió: “¡Eso es absurdo! Los cadáveres no sangran”. Tras pedirle permiso, el psiquiatra le pinchó el dedo con una aguja y extrajo una gota de sangre. El paciente quedó mirando el dedo, completamente atónito, y al cabo exclamó: “¡Caramba! ¡Ahora resulta que los cadáveres sangran!”.

Este parece un simple relato lleno de humor -y espero que así le parezca-, pero encierra mucho de lo que ocurre con algunas personas cuando son “víctimas” de una creencia limitadora. Cuantas personas, con una enfermedad mortal, deciden pensar: “soy un cadáver, ya estoy muerto, ningún tratamiento servirá, no tiene sentido luchar más una persona que padece una enfermedad...”. Muchas personas en cambio, aún en situaciones muy graves de salud, han alcanzado la sanidad, gracias a una fuerte creencia potenciadora. Es la creencia, no el tratamiento, la que en algunos casos marca la diferencia.

Las creencias ejercen mucho poder en nuestra conducta. Si alguien realmente cree que puede hacer algo, lo hará, y si cree imposible conseguir su meta, ningún esfuerzo será

suficiente para alcanzarla. Las creencias nos potencian o nos limitan, nos pueden ayudar a fortalecer la confianza en nosotros mismos y en nuestras capacidades, permitiéndonos, “ponerle el pecho” a situaciones complejas, pero también restarnos energía e inhabilitarnos para afrontar determinadas situaciones. Ellas pueden moldear nuestro comportamiento, influir en nuestro grado de inteligencia, estado de salud, creatividad, nuestra forma de relacionarnos con los demás, e incluso, llegar a determinar nuestra felicidad y éxito.

Al final de este recorrido, por la vida del águila como fuente de inspiración, y compartiendo desde el alma, un poco de lo que ha hecho parte de la temática de mis conferencias, seminarios y talleres durante más de dos décadas, me mueve el interés de que las líneas de esta obra lleguen al corazón de los lectores; que sean ustedes, los verdaderos protagonistas reflejados en cada historia, y puedan compartir con las nuevas generaciones, la razón que un día me llevó a entender por qué... “Las águilas no cazan moscas”.

¡FELIZVUELO!

LAS ÁGUILAS NO CAZAN MOSCAS

Carlos Monnery Caiaffa

Coach - Mentor Neuroeducativo



Coach Carlos Monnery



@carlosmonneryc



sinergyvipcolombia@gmail.com



+(57) 3116000899

Comenzaba el siglo XXI, y en mi interior crecía el interés por encontrar historias que pudieran inspirar mi enorme deseo de seguir transformando mis circunstancias, desde ese entonces, muchas fábulas e historias llenas de símiles y metáfora, se convirtieron en una pasión que aun conservo y que me llevó a escribir este libro, que reúne grandes enseñanzas del águila real, que han llegado a inspirarme y que espero puedan llenar a mis amables lectores de inspiración para sus vidas.

La obra, cuyo contenido ha sido expuesto ante diferentes auditorios, en diferentes ciudades, y en varias versiones a lo largo de más de diez años, hace inicialmente un recorrido desde los tiempos de la creación de la república romana, época en la que esta majestuosa ave hizo parte fundamental de su “signa militaria” y adornaba los emblemáticos estandartes de las legiones romanas, como símbolo de su poder, y es precisamente de esa época de donde nace el proverbio latino “*Aquila non capit muscas*” haciendo alusión a que los hombres y mujeres grandes, no se detienen en cosas pequeñas.

También recoge este texto, la importancia del águila en el acervo bíblico. Mencionada en la historia del monte de Sinaí, llamada *la zona de las águilas* y protagonista de muchos textos bíblicos incluyendo los salmos del rey David.

Visión, enfoque, empoderamiento, calidad total, planeación estratégica y resiliencia, son los seis aspectos desarrollados en el libro “Las águilas no cazan moscas” inspirados en las poderosas cualidades de esta ave, que sigue siendo después de más de dos mil años, un símbolo de poder y transformación.

El Autor



La cultura
es de todos

Mincultura

